

Estudio bíblico

Un cristiano

mundial

Lección 1
Convertirse en un cristiano mundial
¿Qué significa ser un cristiano mundial?
por David Bryant

¿Cómo llamaremos a este descubrimiento que puede cambiarnos tan radicalmente y hacernos tan sanos? ¿Y cómo llamaremos a los que lo han experimentado?

En este punto, debe ser obvio que todos los cristianos son nacidos de nuevo para cumplir el propósito mundial de Dios y completarlo. Pero hay más de una respuesta a esta responsabilidad. Algunos están dormidos, algunos están retrocediendo y algunos están determinados a pararse en la brecha donde hay millones esperando la oportunidad de escuchar acerca de Cristo por primera vez. Algunos van hacia el calor de la batalla mientras otros se esconden atemorizados. Muchos se mueven lentamente debido a la incredulidad o los intereses y ambiciones personales. Otros corren la carrera delante de ellos no poniendo límites en cuanto a cómo, dónde o entre quienes Dios los va a usar.

Algunos tienen una cosmovisión pequeña y también ven a su Dios como pequeño. ¡Ellos no saben en cuanto a los no alcanzados y no les importa! Otros están listos para ir con el amor de Dios hasta los confines de la tierra. Ellos están determinados a hacer que la causa global de Cristo sea el centro de quiénes son y lo que hacen. Están rendidos a Cristo; están dispuestos a ser quebrantados y remodelados para encajar en el plan de Dios en cualquier lugar donde puedan hacer el impacto más estratégico. Estas personas están creciendo para conocer a Cristo, obedecerle y glorificarle en todo lo que hacen.

De modo que, ¿cómo llamaremos al descubrimiento que redirige a los cristianos hacia las necesidades del mundo? ¿Y cómo hemos de distinguir a quienes lo han hecho?

Algunos creyentes tienen poco desarrollo debido al egoísmo y las preocupaciones mezquinas, o por una obediencia cautelosa y amor reservados a los que están más cerca y son fáciles de que nos interese en ellos. ¿Cómo distinguiremos a los otros, cuyo crecimiento en el discipulado es inequívoco, que tienen una vitalidad que viene solo a aquellos que ayudan a traer al hogar a los pecadores perdidos de muchas naciones?

¿Cómo llamaremos a este grupo singular de cristianos? Ellos han tomado una posición que afirma: Queremos aceptar la responsabilidad personal de alcanzar a algunos de los no alcanzados de la tierra, especialmente de aquellos que están entre los miles de millones que solo pueden ser alcanzados por medio de esfuerzos nuevos y grandes del pueblo de Dios. Entre cada etnia en las cuales no haya una comunidad cristiana evangelizadora y vital debería haber una, debe haber una, va a haber una. Juntos queremos ayudar a que esto suceda.

Por ahora llamémosles CRISTIANOS MUNDIALES. Por supuesto, cualquier término nuevo puede ser malentendido. Por ejemplo, algunos pueden pensar que dije CRISTIANOS *mundanos*, no mundiales. Sin embargo, sabemos que si tú eres uno no puedes ser el otro. Si eres uno no quieres ser el otro.

No, el término no está en tu concordancia bíblica. Tampoco es un intento de rotular a alguna elite espiritual que tiene un rincón en alguna bendición súper secreta. Más bien, el término describe lo que debemos ser todos nosotros y que algunos de nosotros hemos comenzado a ser.

El término "cristiano mundial" parece haber sido acuñado por Daniel Fleming en un libro de la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA) de 1920, titulado *Marks of a World Christian* (Señales de un cristiano mundial). Más recientemente el término ha aparecido en publicaciones de grupos como WorldTeam missions (Misiones de Equipos Mundiales), Conservation Baptist Foreign Missionary Society (Sociedad Misionera Internacional de los Bautistas Conservadores), United Presbyterian Center for Mission Studies (Centro Presbiteriano Unido para Estudios Misioneros), the Mission Renewal Teams, Inc. (Equipos Misioneros de Renovación), y Fellowship of World Christians (Compañerismo de Cristianos Mundiales), tanto como Campus Crusade for Christ (Cruzada Estudiantil para Cristo) e Inter-varsity Christian Fellowship (Compañerismo Universitario Cristiano).

Un cristiano mundial no es mejor que otros cristianos pero, por la gracia de Dios, ha hecho un descubrimiento tan importante que su vida no puede ser la misma. Ha descubierto la verdad acerca del plan de Dios para el mundo y lo que aún tiene que hacerse. Él ha escuchado el llamado de Cristo para hacer algo en cuanto a esto.

Algunos cristianos mundiales son misioneros que están en la brecha habiendo físicamente cruzado grandes barreras humanas (culturales, políticas, etc.) para llevar el evangelio a aquellos que no lo pueden escuchar de otra manera. Pero cada creyente debe ser un cristiano mundial, sea que físicamente vaya o se quede en casa para proveer el amor sacrificial, las oraciones, el entrenamiento, el dinero y la calidad de vida corporativa que sostiene el testimonio de aquellos que van.

Los cristianos mundiales son los discípulos constantes para quienes la causa global de Cristo se ha convertido en la prioridad integradora y predominante de su vida. Como deben hacer los discípulos, ellos investigan activamente todo lo que significa la Gran Comisión de su Señor. Luego, actúan sobre la base de lo que han aprendido.

Los cristianos mundiales son creyentes cuyas instrucciones para la vida han sido sólidamente transformadas por una visión mundial. El término *cristiano mundial* no indica a creyentes frustrados que juegan un poco, dan un poco y piensan que ya han hecho su parte. Los cristianos mundiales son aquellos que han dejado sus escondites para buscar a los que están perdidos sin el Salvador. Son peregrinos, acampando donde se sirve mejor al Reino.

Llegamos a ser cristianos mundiales cuando tomamos tres pasos. En primer lugar, los cristianos mundiales captan una visión mundial. Ven la causa de Cristo en la manera en que Dios la ve. Ellos ven el alcance total del mundo de Dios y de su plan para el mismo. En segundo lugar, los cristianos mundiales conservan esa visión mundial. Ellos ponen la causa de Cristo en el centro de su vida cristiana. En tercer lugar, los cristianos mundiales obedecen su visión mundial. Juntos ellos desarrollan una estrategia que hace un impacto duradero en el mundo.

Hace muchos años un cristiano mundial llamado John R. Mott, líder del Movimiento Estudiantil Voluntario que envió 20.000 nuevos misioneros, bosquejó pasos similares.

Una empresa que tiene como su meta la evangelización de todo el mundo en una generación, y que contempla el establecimiento final del reino de Cristo requiere que sus líderes sean estadistas cristianos con visión amplia, planes comprensivos, poder de iniciativa y una fe victoriosa. ¡Cáptala! ¡Consérvala! ¡Obedécela! Estos son los tres pasos para convertirse en un cristiano mundial.

Tomado de *In the Gap* (En la brecha), por David Bryant. Copyright 1979. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 1 Preguntas para reflexión

1. ¿Qué es un cristiano mundial?
2. ¿Qué hay en tu vida que te impide convertirte en un cristiano mundial?
3. ¿Cómo usaría su día un cristiano mundial en el campus de una universidad (por ejemplo: tiempo, dinero, amigos, conversación, oración, etc.)?
4. ¿Cómo planeas implementar esto en tu vida?

Lección 2

Base bíblica para las misiones

Desde Génesis hasta Apocalipsis: El corazón de Dios para el mundo
por Todd Ahrend

¿Cuáles son los versículos que vienen a tu mente cuando piensas en la palabra MISIONES? La mayoría de nosotros estamos en apuros de mencionar algo más que la tan conocida Gran Comisión. Por muchos años nuestra cultura de iglesia ha singularizado este pasaje como el tema de nuestras conferencias misioneras y como la motivación para aquellos que van. No es de asombrarse que nuestra obediencia sea lenta: ¿Quién quiere que su futuro dependa de un solo versículo? La Biblia tiene mucho más que decir sobre este tema que solo la Gran Comisión.

Necesitamos comprender el concepto de la base bíblica para las misiones. Quizá tú digas: «Base bíblica, ¿es que hay una?». ¡SÍ! Y no solo eso, sino que las misiones permean cada libro de la Biblia. Por cierto, es el tema de la Biblia. Si tú no crees que todos los 66 libros pueden reducirse a un tema, continúa leyendo. Descubrirás que las misiones no son la idea de tu pastor, o del misionero que sirve en la universidad, o siquiera tu idea es la idea de Dios. Desde la creación Dios ha estado interesado en redimir a todos los pueblos para sí. Es vital que como cristianos veamos al mundo como Dios lo ve.

Miremos a la Biblia a la luz del corazón de Dios para el mundo. Veremos que desde Génesis hasta Apocalipsis Dios te está llamando a ti, me está llamando a mí y está llamando a todo su pueblo a unirse con él, para traer a cada etnia ante su trono. La Biblia no es una colección de libros separados sin un tema o una historia común. Es un libro que tiene:

Una introducción: Génesis 1 - 11

Una trama: Génesis 12 - Judas

Una conclusión: Apocalipsis

Comencemos donde Dios comienza, en Génesis

Génesis 1:28 *Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra...*

Este es un mandato interesante. Fructificad y multiplicaos. ¿Por qué no quería Dios que solo se poblara el jardín de Edén? ¿Por qué toda la tierra? Porque Dios sabía que a medida que Adán poblara la tierra físicamente también la poblaría espiritualmente. ¿Puedes ver eso? El planeta cubierto con gente que le adorara a medida que Adán y Eva llenaran la tierra. Sin embargo, sabemos que el pecado apareció en Génesis 3 y al llegar al capítulo 8 el mundo no pintaba bien. De modo que, después del diluvio y de comenzar de nuevo, escucha el mandato que Dios le dio a Noé, inmediatamente después que este salió del arca:

Génesis 9:1: *Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra...*

«Escucha, Noé, no solo debes poblar una ciudad, llena la tierra. Allí está nuevamente el mandato de multiplicarse. De modo que al llegar al capítulo 11 debe haber una pregunta única y sencilla en nuestra mente: ¿Logró Dios que se llenara la tierra? Continuemos leyendo.

Génesis 11:1-4: *Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras. Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí... Y dijeron: “Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra”.*

¿Puedes escuchar lo que conversa la gente del pueblo? ¿Sabes qué? Todos nos parecemos, actuamos igual, hablamos lo mismo, comemos la misma comida y nos vestimos igual.

Quedémonos aquí y hagámonos famosos. ¿Queremos de veras desparramarnos? Esto no suena como que ellos estaban entusiasmados en obedecer el mandato de Dios. Debido al deseo humano de establecerse, Dios se ve forzado a intervenir y dispersarlos, para que llenaran la tierra como él había deseado.

Génesis 11:7, 8: *Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero. Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.*

De modo que, al terminar la introducción, vemos que Dios tiene un problema: gente esparcida por toda la tierra hablando muchos idiomas diferentes. ¿Cómo va a alcanzarlos a todos ellos? ¿Qué es lo que Dios hará? ¿A quién usará?

Comienza la trama

Génesis 12:1-3: *Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré... te bendeciré, ... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.*

Vamos, Abram, vete. Deja tu país, tu pueblo, tu familia, tu vida, tus sueños, tus ambiciones, tu futuro, todo aquello con lo que estás acostumbrado y ve a la tierra que te mostraré.

Si continúas leyendo sucede algo ciertamente extraño

Génesis 12:4: *Y se fue Abram, como Jehová le dijo...*

Se va. El hombre obedece a Dios. Este es un concepto bastante extraño, especialmente en el mundo de hoy. De modo que Abram se va para establecer una nación que bendeciría a todos los pueblos. Es interesante que ese mandato no fuera solo para Abram. Nota que Dios continúa llamando a generaciones sucesivas para alcanzar a todas las naciones. El siguiente es el hijo de Abraham, Isaac.

Génesis 26:4: *Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente.*

Y al hijo de Isaac, Jacob

Génesis 28:14: *Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente.*

El resto del Antiguo Testamento está lleno con referencias a Dios usando a Israel para hacer que su nombre fuera grande entre las naciones. He aquí solo unos pocos ejemplos:

Los Diez Mandamientos

Deuteronomio 4:6: *Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta.*

Después de abrir el mar Rojo se difunde la reputación de Dios

Josué 2:9, 10: *Sé [Rahab] que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros... hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto...*

Salomón y su sabiduría

1 Reyes 4:34: *Y para oír la sabiduría de Salomón venían de todos los pueblos y de todos los reyes de la tierra, adonde había llegado la fama de su sabiduría.*

Sadrac, Mesac y Abed-nego en el horno de fuego

Daniel 3:29: *Por lo tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que dijere blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa convertida en muladar; por cuanto no hay dios que pueda librar como este.*

Daniel en el foso de los leones

Daniel 6:26: *De parte mía [Darío] es puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel...*

Para ampliar más el estudio ver Salmo 33:13, 14; 67:1-7; 86:9, 10; 96:3; Isaías 11:9, 10; 49:6; 52:10; 61:11; Jonás 4:11; Habacuc 1:5; Sofonías 2:11; Hageo 2:7; Zacarías 8:20-23; Malaquías 1:11.

Al pasar al Nuevo Testamento la trama solo crece. Ahora Cristo, Dios en la carne, entra en la escena: ¿Qué es lo que vemos en el patrón de su vida y ministerio? Nada diferente. Sea que use una ruta más larga para alcanzar a la mujer samaritana (Juan 4:1-42) o que sane a varios gentiles para enseñar a sus seguidores (Marcos 5:1-20; 7:24-30), Cristo en el Nuevo Testamento mantuvo el patrón establecido en el Antiguo Testamento. Aquí citamos unos pocos ejemplos.

Limpieza del templo

Marcos 11:15-17: *Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones?*

La señal de su regreso

Mateo 24:14: *Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.*

El ministerio de Jesús

Lucas 4:42, 43: *...le detenían para que no se fuera de ellos. Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado.*

El mandato a sus seguidores

Marcos 16:15: *Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.*

El libro de Hechos es un testimonio de cómo el relato del evangelio se difundió hasta los confines de la tierra. Comienza con Jesús haciéndose eco de lo que les había enseñado a sus discípulos en los últimos tres años.

Hechos 1:8: *Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.*

La persecución comienza y con ello la difusión (Hechos 1:8); el Señor agrega grandes números a su fuerza misionera.

Hechos 9:15: *El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es este [Pablo], para llevar mi nombre en presencia de los gentiles...*

El resto del libro de Hechos y las epístolas brindan una descripción detallada de Pablo y del resto del grupo misionero luchando para levantar iglesias por todo el mundo.

Para ampliar más el estudio ver Mateo 9:35-38; 28:18-20; Juan 20:21; Romanos 10:11-15; 15:20; Gálatas 3:13, 14; 1 Timoteo 2:4-6; 2 Pedro 3:9; 1 Juan 2:2.

Vimos la introducción: Génesis 1—11; vimos la trama: Génesis 12—Judas. Entonces, ¿cuál es la conclusión?

Apocalipsis 7:9: *Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero...*

Es importante conectar lo que está pasando en Apocalipsis con lo que Dios comenzó en la vida de Abraham en Génesis 12. Dios lo hará. Habrá un representante de cada nación, tribu, pueblos y lenguas arrodillándose y adorando a los pies del Señor. El cielo es multirracial. Dios es un Dios misionero y nos muestra su misión de tapa a tapa. ¿Te unirás con él para traer un representante de cada etnia ante el trono de Dios? Sucederá; la única pregunta es: ¿Serás tú parte de ello?

Lección 2 Preguntas para reflexión

1. ¿En qué manera tu perspectiva es diferente después de estudiar este material?
2. ¿Cómo cambiará esto la manera en que tú estudias la Biblia?
3. ¿Por qué es importante ver a Dios como un Dios misionero?
4. ¿Por qué la mayoría de la gente no considera a Dios como un Dios misionero?
5. ¿Cómo aplicarás esta lección esta semana?

Lección 3

Un llamado misionero

por Robert E. Speer

¿Qué es lo que constituye un llamado misionero? El hecho de que los humanos formulen esta pregunta es una buena señal. Primero, porque sugiere que están pensando que la empresa misionera está singularmente relacionada con la voluntad de Dios. Segundo, porque indica que creen que la vida de ellos es posesión de una Persona que tiene el derecho de dirigirles y cuyo llamado deben esperar.

Pero, habiendo dicho estas dos cosas, creo que hemos dicho todo lo que puede decirse a favor de la pregunta porque, demasiado a menudo, esta pregunta se formula por razones completamente no cristianas.

Por ejemplo, hay creyentes que seguirán una profesión aquí en los Estados Unidos de América habiendo demandado muchas menos seguridades positivas de que esa es la voluntad de Dios que las que piden para ir al campo misionero. ¿Con qué derecho hacen esas distinciones? El cristianismo afirma que toda nuestra vida y todos los servicios deben ser consagrados, que nadie debe atreverse a hacer algo que no sea la voluntad de Dios. Y antes de tomar una decisión la persona debe saber nada más ni nada menos de que lo que va a hacer es la voluntad de Dios.

Si las personas van a marcar líneas de separación entre diferentes clases de servicio, ¿cuál es el razonamiento ridículo que les lleva a pensar que se requiere menos aprobación divina para que alguien pase una vida fácil entre cristianos que la que se requiere para que vaya como misionero a los no alcanzados? Si las personas han de tener un llamado especial para algo deben tener llamados especiales para dedicarse a sus propios negocios, pasarla bien toda su vida, elegir vivir en los mejores lugares, enriquecerse y gratificar sus propias ambiciones.

¿Cómo puede decir un cristiano honesto que él debe tener un llamado especial para no hacer ese tipo de cosas? ¿Cómo puede decir que, a menos que tenga algún llamado específico de Dios para predicar el evangelio a los no alcanzados, tiene todo derecho a usar su vida llenando sus bolsillos con dinero? ¿No es absurdo sugerir que se necesita un llamado especial para ser un misionero pero que no se necesita un llamado para gratificar su propia voluntad o sus ambiciones personales?

Hay una obligación general impuesta a todos los cristianos de predicar el evangelio de Jesucristo a todo el mundo. Tú y yo no necesitamos un llamado especial para aplicar el llamado general de Dios a nuestra vida. Necesitamos un llamado especial para exceptuarnos de su aplicación a nuestra vida. En otras palabras, cada uno de nosotros tiene una obligación aparente de entregar su vida al mundo a menos que tengamos alguna excepción especial.

Todo este asunto de pedir llamados especiales para el trabajo misionero va en contra de la Biblia. Tenemos el mandato: *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura* (Marcos 16:15). Nosotros decimos: «Eso es para otras personas». Tenemos la promesa: *Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar* (Mateo 11:29). Decimos: «Eso es para mí». Debemos tener una indicación divina especial de que nos corresponde el mandato; no

pedimos ninguna indicación divina de que nos encaja la bendición. ¿Qué derecho tenemos para marcar esta línea de distinción entre las obligaciones del cristianismo y sus privilegios? ¿Cuál es nuestro derecho para aceptar los privilegios como aplicables a todos los cristianos y relegar sus obligaciones a la consciencia de algunos pocos?

Esto está en contra del sentido común ordinario y del juicio honesto. No pensamos en ordenar otras áreas de nuestra vida sobre esta base. Creo que Patton, el ex presidente de Princeton, representó con certeza la situación cuando usó la siguiente ilustración: «Imagine que fui empleado por el dueño de una viña para juntar las uvas de su viñedo. Las instrucciones generales fueron que juntara cuántas uvas pudiera. Fui a la puerta del viñedo y encontré el área alrededor de las paredes ya cosechada y el terreno lleno de cosechadores. Pero a la distancia no hay cosechadores y las vides están cargadas hasta el suelo. ¿Necesito una visita especial y una orden del dueño de la viña para darme instrucciones en cuanto a lo que debo hacer?»

Si yo estuviera en el borde de un arroyo y algunos niños se estuvieran ahogando, no necesitaría ningún oficial de la ley que viniera y me entregara algún papel legal ordenándome bajo tal y tal castigo que rescate a los niños. ¿Me despreciaría a mí mismo si estuviera allí con la posibilidad de salvar a esos pequeños esperando que, por algún procedimiento legal, yo fuera designado personalmente para rescatarlos!

En algo que tiene infinitamente más consecuencias, ¿por qué aplicamos principios que queremos odiar y aborrecer si alguien sugiriera que debemos aplicarlos en los temas prácticos de nuestra vida diaria? Escucha por un momento el quejido de un mundo hambriento. Siente por una hora sus sufrimientos. Simpatiza por un momento con sus lamentos. Y luego considéralo como lo harías con la necesidad humana en tu vecino, o la necesidad que encuentras cuando caminas por la calle o en cualquier lugar en la vida.

Hay algo maravillosamente fraudulento, lleno de alucinación y engaño en este asunto de los llamados misioneros. Para muchos de nosotros no es en absoluto un llamado misionero lo que estamos buscando; es un empujón. Hay muchos de nosotros que nunca oíríamos un llamado si viniera. Alguien debe venir y obligarnos antes de que vayamos al trabajo misionero.

Cada uno de nosotros tiene un tipo de obligación general de dar su vida y posesiones para la evangelización de las almas en todas partes, de aquellos que nunca han escuchado de Jesucristo. Y estamos obligados a ir, a menos que ofrezcamos algún terreno de excepción que podamos presentar con clara consciencia ante Jesucristo, y estar seguros de que él lo aprueba. «Bueno, tú dirás, ¿quiere decir, entonces, que debo tomar mi vida en mis propias manos?» ¡No! ¡Eso es precisamente contra lo que me estoy quejando! Eso es exactamente lo que hemos hecho. Hemos tomado nuestra vida en nuestras propias manos y nos hemos propuesto ir por nuestro camino a menos que Dios nos obligue a ir por otro. Lo que pido es que, hasta que Dios nos revele algo especial, un camino individual a cualquier parte, debemos entregar nuestra vida en las manos de Jesús para ir por el camino que él ha marcado claramente delante de su iglesia.

Quiero decir una última cosa

Creo que el amor oirá llamados donde el corazón sin amor no sabrá que están sonando. Si hubiera cien niños llorando una madre sería capaz de distinguir las voces de los suyos, especialmente si fueran voces de dolor y sufrimiento.

Hay una agudeza poderosa en los oídos del amor. Yo me pregunto, después de todo, si eso puede explicar bastante que uno pueda estar perplejo en cuanto a este asunto del llamado misionero especial. ¿Es posible que, en muchos casos, sea solo un asunto de un corazón encallecido, una voluntad renuente o una mente cerrada?

Dios amó tanto al mundo que él dio. Fue la necesidad en el mundo más el amor en Dios lo que constituyó el llamado para Jesús. ¿Necesitamos más que lo que fue suficiente para él? Si ellos fueran nuestros hijos, ¿dudaríamos y nos quedaríamos sin responder?

Dejemos de lado toda duplicidad, todo subterfugio moral y todas las evasivas que demoran por medio de las cuales el Diabolo está intentando persuadirnos a escapar de nuestro deber; levantémonos con valentía, miremos y hagámoslo.

Los jóvenes son suficientemente adultos como para cumplir su deber. Son suficientemente adultos como para ir a la universidad. Son suficientemente adultos para decidir por abogacía, medicina y otras profesiones. Son suficientemente adultos para decidir, también, este asunto. Dios no permita que tratemos de escondernos de la solemne consideración de nuestro deber vital detrás de cualquier clase de pretexto.

Lección 3 Preguntas para reflexión

1. ¿Crees que hay un llamado misionero? ¿Por qué sí y por qué no?
2. ¿Cuál es el argumento de Robert Speer en contra de ese llamado?
3. ¿Cómo puedes aplicar este artículo a tu vida?

Lección 4
La Ventana 10/40
por Piper Black

Si el mandato dado por Jesús es que hagamos discípulos de todas las naciones (o etnias) entonces el sentido común nos diría que nuestro trabajo es encontrar a esas naciones (etnias) que aún no han sido discipuladas (enseñadas a ser seguidoras de Cristo). Las personas que desean cumplir la Gran Comisión necesitan saber dónde están estos grupos de personas “no alcanzadas”, a fin de que nuestros esfuerzos por completar la tarea no solamente sean algo activo sino productivo. La mayoría de estos pueblos no alcanzados están situados en lo que se ha llamado la “Ventana 10/40”.

La Ventana 10/40 es la zona del mundo entre los 10 y 40 grados de latitud al norte del ecuador en el hemisferio oriental, y cubre el norte de África, el Medio Oriente y Asia. Esta ventana contiene a la mayoría de las áreas de mayores necesidades físicas y espirituales, la mayoría de las etnias menos alcanzadas y de los gobiernos más anticristianos del mundo. La Ventana 10/40 está habitada por dos tercios de la población mundial. *La gente que está perdida en la Ventana 10/40 no está “más perdida” que tu vecino o familiar que no conoce a Cristo. Pero ellos son “no alcanzados” en el sentido de que no han tenido una oportunidad de escuchar el evangelio. El asunto no es su condición de estar perdidos sino su acceso al evangelio. La gente puede estar no evangelizada sin ser no alcanzada. Hay personas en los Estados Unidos que no han escuchado el evangelio pero ellos podrían oírlo si quisieran. ¡La mayoría de la gente en la Ventana 10/40 no podrían escuchar acerca de Jesús aunque quisieran hacerlo!* En zonas de la Ventana 10/40 hay un solo misionero por cada millón de habitantes. *En esta ventana geográfica hay 724 millones de musulmanes, 787 millones de hindúes y 240 millones de budistas.* Algunos de los problemas allí son el hambre, las enfermedades, el desastre económico, la persecución religiosa, las crisis políticas y gubernamentales y las condiciones insuficientes para la vida. Pero, por sobre todo esto, está la necesidad del evangelio de Cristo y la necesidad de los cristianos de ir a estos lugares difíciles. El evangelio es la esperanza para todas las naciones, incluyendo aquellas en la Ventana 10/40. Mientras estaba en la tierra Jesús les dijo a sus discípulos: *A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos* (Mateo 9:37). Como podemos ver, su declaración sigue siendo cierta hoyí

- Más del 95% de las etnias no alcanzadas del mundo viven en esta zona. *Hoy día hay más de 3.600 millones de personas no alcanzadas en el mundo. De estos 3.600 millones el 88% vive en o cerca de la Ventana 10/40. ¡Solo el 2,17% de esta gente no alcanzada vive en Norteamérica y Sudamérica!*
- La Ventana 10/40 constituye el centro de las principales religiones no cristianas del mundo: islam, hinduismo, budismo, sintoísmo, confucianismo, etc.
- Aproximadamente el 80% de la gente más pobre en el mundo vive en esta región y tiene los estándares de vida más bajos de la humanidad.

La información y las ilustraciones dadas muestran la falta de balance entre los recursos disponibles en relación con la población del mundo que está en necesidad. Sabemos cuál es el deseo de Dios para las naciones: Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros; para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas

las naciones tu salvación (Salmo 67:1, 2). Pero ¿qué dice esta falta de balance acerca de nuestras prácticas y de nuestros deseos?

Algo más para ilustrar la necesidad entre la gente de la Ventana 10/40. En la actualidad, por cada misionero en la Ventana 10/40 hay entre 10.000 y 1.000.000 de personas en la zona en la que sirven. *Se estima que solo el 4% de los misioneros internacionales hoy día están trabajando para alcanzar a estas áreas no alcanzadas. El otro 96% está trabajando en áreas no evangelizadas, pero que no están no alcanzadas. De acuerdo a la World Christian Encyclopedia (Enciclopedia cristiana mundial) de todo el dinero que se designa para “misiones” en los Estados Unidos de América solo el 5,4% se usa para las misiones internacionales. De ese 5,4% solo el 0,37% se usa para llevar el evangelio a las etnias no alcanzadas que no tienen acceso al evangelio. ¡Eso es alrededor de dos centavos de cada 100 dólares que se ofrendas para misiones! El resto se destina a los esfuerzos por evangelizar pueblos ya alcanzados. Damos unos pocos centavos de cada 1.000 dólares para compartir el evangelio con aquellos que están necesitados en la Ventana 10/40, quienes pasarán la eternidad en el infierno separados de Cristo. Jesús dijo: Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón (Mateo 6:21). El corazón de Dios está con las naciones ¡¿dónde está el nuestro?*

Encuesta mundial

Piensa por un momento acerca de las siguientes preguntas y luego mira las respuestas.

Si la población del mundo se redujera a 100 personas

1. ¿Cuántas serían asiáticas?
2. ¿Cuántas serían europeas?
3. ¿Cuántas serían africanas?
4. ¿Cuántas serían estadounidenses?
5. ¿Cuántas serían blancas?
6. ¿Cuántas estarían malnutridas?
7. ¿Cuántas vivirían en condiciones de habitación de bajo nivel?
8. ¿Cuántas no podrían leer?
9. ¿Cuántas tendrían un nivel universitario?

(Respuestas: #1:57; #2: 21; #3: 8; #4:2; #5:30; #6:50; #7:80; #8:70; #9:1).

Lección 4: Preguntas para reflexión

1. ¿Cuáles estadísticas te sorprenden más y por qué?
2. ¿Qué te hace pensar esto acerca de haber nacido en este país?
3. ¿Crees que como un creyente en las Américas tú tienes más responsabilidad? Si es así, ¿por qué?

Lección 5
Cinco grupos religiosos principales
(Primera parte: musulmanes e hindúes)
por Bob Sjogren, y Bill y Amy Stearns

Etnias musulmanas no alcanzadas

Cierta noche, en 610 d. de J.C., Mahoma tuvo una visión. "Oh Mahoma, tú eres el Mensajero de Dios". Así nació la religión islámica.

La palabra "islam" significa "sumisión"; "musulmán" es "alguien que se somete a Dios" (Alá). Para ser un musulmán en algún momento de su vida uno debe repetir con convicción el credo: "No hay más Dios que Alá y Mahoma es su profeta". También se espera que se defiendan los "cinco pilares del islam". Estos cinco pilares son:

1. Recitar el credo.
2. Orar cinco veces al día en tiempos designados.
3. Ayunar en el mes lunar de Ramadán. (El ayuno incluye abstenerse de comida y bebida durante el día. Se puede comer y beber después del crepúsculo).
4. Dar limosnas. (Las limosnas constituyen el 2,5% de los ingresos y se entregan para el sostenimiento de la mezquita y la ayuda a los necesitados).
5. Hacer el *hajj*, el peregrinaje santo a la ciudad de La Meca en Arabia Saudita, por lo menos una vez en la vida de la persona. (Cuántas más veces se hace el *hajj* se considera que se es más espiritual).

Los musulmanes consideran que su religión es una extensión del cristianismo y del judaísmo, pero creen que la Trinidad cristiana es blasfema y niegan la deidad de Jesús. Aunque el Corán enseña a los musulmanes que "escuchen a la gente del Libro" (refiriéndose a la Biblia) afirman que los cristianos han corrompido el Santo *Injil* (los Evangelios del Nuevo Testamento), de modo que la Biblia hoy no es correcta.

Dondequiera se pregunta a una audiencia de creyentes occidentales si han escuchado que el islam es la religión de crecimiento más rápido en el mundo, las manos se levantan para reconocer esta comprensión. Es cierto que el islam es la religión de crecimiento más rápido en el mundo, con un 2,9% anual, lo que supera al cristianismo en su totalidad, que crece un 2,3%. Pero si desglosamos el cristianismo en diferentes grupos, los evangélicos y pentecostales son los grupos religiosos de crecimiento más rápido: los evangélicos un 5,4% anual y los pentecostales un 8,1%.

Aunque el islam es una religión creciente, la alta tasa de natalidad entre los musulmanes es la responsable por la mayoría del crecimiento. Sin embargo, Deb Conklin, un escritor de la zona de Chicago, afirma que el islam tiene muchos nuevos convertidos porque:

- El islam es una religión sencilla. Todo lo que se necesita para convertirse al islam es recitar el credo sinceramente. Hay solo seis doctrinas principales: creencia en un Dios; en los ángeles; en los Libros Sagrados (incluyendo parte de los dos Testamentos tanto como el Corán); en los profetas (entre ellos están Jesús y Mahoma); en el día del juicio; y en la

predestinación. Las cinco prácticas (pilares) del islam son externas e igualmente fáciles de aprender.

- El islam es una religión adaptable. Se ha contextualizado a cientos de culturas. Puesto que no hay nada en el islam que contradiga la existencia de un mundo espiritual puede absorber fácilmente las cosmovisiones y prácticas animistas de las personas a las que se les presenta. Por cierto, aun hoy, la vasta mayoría de los musulmanes acepta lo que se conoce como ñislam popularö.
- El islam es una religión celosamente ñevangelísticaö. El propósito de los musulmanes es ganar al mundo occidental para el islam. Si usted piensa que esto no puede suceder vuelva a pensarlo. Algunas zonas evangelizadas por Pablo ahora están firmemente bajo la influencia del islam. Lo están también las ciudades de Estambul (antes Constantinopla) y Alejandría; ambas eran centros prósperos del cristianismo.

Una de cada cinco personas que vive en la tierra es musulmana. Aún más significativo, alrededor del 35% de todas las etnias no alcanzadas son predominantemente musulmanas. Con su celo evangelístico sustentado por los petrodólares los musulmanes están dispuestos a ir a cualquier lugar y gastar lo que se necesite para ganar al mundo para el islam. En el norte de África, los gobiernos de países musulmanes en cierto año reciente gastaron más para promover la actividad misionera en ocho países del norte de África que los gastos misioneros totales de los países occidentales para todo el mundo. En los países con población cristiana los planes son exterminar el cristianismo.

Etnias hindúes no alcanzadas

El hinduismo es casi imposible de explicar simplemente porque es realmente una conglomeración de ideas, prácticas, creencias y convicciones. Por lo tanto, el hinduismo a menudo es misterioso para los occidentales; gira alrededor de un eje totalmente diferente al del cristianismo, formulando preguntas fundamentalmente diferentes y proveyendo respuestas también diferentes:

- Como una filosofía el hinduismo afirma que hay una chispa de divinidad en cada ser humano. Por lo tanto, llamar pecador a un ser humano es virtualmente una blasfemia y, por supuesto, no se necesita un Salvador. Vivekananda escribió: ñEs pecado llamar pecador a alguienö. El bien y el mal son solo ilusiones. Y las ilusiones se disipan por medio del conocimiento. La ñsalvaciónö, entonces, es ser libre de la ignorancia, no de algún sentido de pecado bíblico. Probablemente una definición típica del pecado para el hinduismo sería ñcausar dolorö. Cada alma una gota de Dios renace una y otra vez en encarnaciones superiores o inferiores de humanos, animales o vegetales de acuerdo al karma de esa alma. Karma es la suma de las buenas acciones de una persona. Esas acciones son de un sentido ceremonial; no tienen el sentido occidental de buenas acciones morales. Esas buenas acciones se acumulan para permitir que la persona se reencarne en una posición más elevada en la vida: por ejemplo, de una mujer a un hombre; mientras que las malas acciones demandan que una persona llegue a tener una forma inferior en el ciclo siguiente de la vida.
- Como una religión mundial el hinduismo enseña que la gente es libre para elegir su propio dios entre unos 330 millones. La salvación final se alcanza por: (1) el camino del conocimiento, (2) el camino de la devoción o (3) el camino de las buenas obras. Esta

salvación es una liberación (*moksha*) del alma del ciclo de renacimientos para reunirse con el Absoluto, así como una gota de agua cae en el océano.

- Como una religión popular los hindúes creen que el hinduismo es una mezcla de tradición de los antepasados, adoración de animales, cultos del templo, magia, exorcismo, astrología y las enseñanzas de los gurúes (avatares o encarnaciones de los dioses). Las creencias generales incluyen: respeto de la vaca como una diosa; el mundo material es solo una ilusión; el mundo está empeorando progresivamente; lo viejo es mejor que lo nuevo; lo que sucederá acontecerá sin importar los esfuerzos humanos para promoverlo o impedirlo.

El occidente ha tenido un vislumbre de la filosofía hindú en muchas de las enseñanzas del movimiento de la Nueva Era, en las prácticas de la Meditación Trascendental de Mahesh Yogi y en los convertidos al Hare Krishna pidiendo donaciones en los aeropuertos. Estas impresiones mayormente negativas lamentablemente colorean las percepciones occidentales de las personas atrapadas por el hinduismo; personas cuya búsqueda incesante de paz (*shanti*) puede ser la manera en que Dios las atrae a sí mismo. Sin embargo, la mayoría de los hindúes no tienen acceso al verdadero evangelio. Todo lo que saben del cristianismo es lo que han visto en la vida de los òcristianosö.

En la actualidad casi el 24% de los tres mil millones de habitantes de Asia son hindúes. La mayoría viven en la India, Nepal y Bali (Indonesia), con grandes cantidades en Bután, Fiji, Mauricio, y Surinam y Guyana en América del Sur.

Para los hindúes, Dios no es personal. Una declaración acostumbrada del dios o fuerza del universo llamado Brahma es: òSe mueve; no se mueve. Está lejos y está cerca. Está dentro de todo esto y está fuera de todo estoö. Dios el Absoluto no ama ni odia a los seres humanos, ni les ayuda ni les molesta.

A Dios hay que adorarlo en las formas en que lo adoraban nuestros antepasados: en las formas de árboles, animales, imágenes, personas y millones de dioses. Hay dos dioses prominentes: Vishnú, el preservador del mundo, y Shiva, el destructor. A Vishnú se lo adora por medio de una de sus encarnaciones: Rama o Krishna. Muchos hindúes viven con mucho temor de invocar la ira de Kula Devata el dios de la familia sobre ellos y sus familias si se interesan demasiado en Jesucristo.

El hinduismo generalmente fomenta un sentido de desesperación y pesimismo puesto que nunca es claro si alguien ha ofendido a algún dios o si está efectivamente progresando o fracasando en la búsqueda de la salvación. La pobreza se difunde fácilmente en una comunidad hindú puesto que, para el hindú, la santidad y la abundancia son incompatibles. Además, la santidad de todas las formas de vida puesto que los antepasados pueden haberse reencarnado en animales paradójicamente también fomenta la pobreza. En la India, por ejemplo, las ratas destruyen el 30% de la cosecha de granos cada año y se las debe permitir vivir; el ganado sagrado que se pasea por las calles de la India podría alimentar a todo el país por cinco años si se lo usara como alimento.

El hinduismo, con su sistema de castas, es una forma de seguridad social: cada uno sabe donde pertenece. Con la insistencia del cristianismo en la abolición de las distinciones de castas los creyentes hindúes pierden su posición en la sociedad: privilegios, empleos, posesiones. Los estudiantes hindúes que se convierten al cristianismo regularmente pierden la ayuda financiera provista por el gobierno. La conversión al cristianismo a menudo conduce a la excomunión de la comunidad, perjuicio a la reputación de toda la familia, cancelación de perspectivas matrimoniales y hasta persecución física. Una encuesta reciente sugiere que el 20% de todos los hindúes considerarían llegar a ser seguidores de Jesucristo si para hacerlo no tuvieran que separarse de su familia y de la sociedad.

Los hindúes en general son muy abiertos a todo tipo de nuevas ideas religiosas. En el hinduismo todos los caminos conducen a Dios, de modo que todas las religiones son básicamente buenas. En general, cualquier forma de adoración es correcta si la han practicado los antepasados o la casta de uno. Los hindúes a menudo ñacceptaránö a Jesús como uno de sus muchos dioses. Es difícil alcanzar a los hindúes debido a esta aceptación ecléctica de todos los dioses. Ellos pueden estar dispuestos a inclinarse en oración para recibir a Cristo en su vida, pero simplemente están agregando ñun dios másö que debe ser adorado.

Considera estos pasajes

Juan 14:6	Efesios 2:8, 9
Sofonías 2:11	Jeremías 1:16

Extractado de ñRun with the Visionö (Corre con la visión), por Bill y Amy Sterns, y Bob Sjogren. Usado con permiso.

Lección 5 Preguntas para reflexión

1. ¿Cuáles son algunas diferencias clave entre los musulmanes y los cristianos?
2. ¿Cuáles son algunas diferencias clave entre los hindúes y los cristianos?
3. ¿Cuáles son los temores que tú tendrías en compartir el evangelio con un hindú o un musulmán?
4. ¿Cómo puedes usar esta información en una manera práctica esta semana?

Lección 6
Cinco grupos religiosos principales
(Segunda parte: budistas, tribales y chinos)
por Bob Sjogren, y Bill y Amy Stearns

Etnias budistas no alcanzadas

Cada mañana en Sri Lanka, Tibet, Tailandia, Vietnam y docenas de otros países budistas monjes vestidos en túnicas de color naranja azafrán van de casa en casa colectando comida. Los sacerdotes no agradecen por las ofrendas puestos que creen que ellos le hacen un favor a la gente, y que permite que esta gane méritos para alcanzar un estatus más elevado en la siguiente reencarnación.

El budismo está basado en las enseñanzas del siglo seis a. de J. C. de Siddartha Gautama, luego conocido como Buda. Su enfoque estaba en el hombre, no en los dioses. Él enseñó que la vida básicamente es un patrón de dolor y sufrimiento, que son resultados del deseo. Por lo tanto, la cesación de todos los deseos humanos señalará el fin del sufrimiento. La meta de la vida es moverse tan rápidamente como sea posible hacia la ausencia del deseo, que se conoce como nirvana.

Hacia finales del siglo tres a. de J. C. las enseñanzas budistas habían sido puestas por escrito en un idioma llamado pali (relacionado con el sánscrito) en la isla que ahora se conoce como Sri Lanka.

Los aspectos no religiosos y filosóficos del budismo que no tienen nada que ver con una deidad son obvios en la doctrina de *anatta*. Esta enseñanza afirma que una persona no tiene alma, no existe un centro personal. Más bien, un humano está compuesto de cinco *khandas* o òagregadosö, que dan la ilusión de identidad. Esa ilusión solo puede eliminarse cuando se borran las tensiones entre el sufrimiento y el deseo por medio de la disciplina. La disciplina finalmente conduce al nirvana (övaciedadö o ödesnudezö), el estado en el que la falta de deseo permite la perfección y la paz pura.

En la práctica común el budismo generalmente toma la forma de méritos: realizar actos, y fiestas y ceremonias budistas. A lo largo de los países budistas los ciudadanos invitan a los monjes a cantar las *sutras*, fórmulas protectoras de bendición y protección, en todas las ceremonias en las casas, y en funerales y servicios memoriales para beneficio de los muertos que son incinerados. Para el laico, los principios del Noble Sendero Óctuple del budismo consisten en cinco no: no robes, no mientas, no mates, no tengas relaciones sexuales ilícitas, no bebas licor.

La mayoría de los budistas también reducen su compromiso religioso a un patrón sencillo de ganar méritos para tener un buen karma, la suma de las acciones positivas y negativas en la vida de una persona. El budismo, como lo practica la gente común, es generalmente una actividad externa de hacer el bien a los monjes lo que les puede dar méritos, participar en ceremonias y rituales, y contribuir a la construcción y mantenimiento del templo budista local.

Aunque el budismo enseña que la gente está atrapada en el *samsara*, un ciclo eterno de nacimiento y muerte por medio del cual el karma de la persona se mueve continuamente hacia el

renacimiento o reencarnación, pocos budistas típicos ponen mucho énfasis en estos ciclos y niveles de existencia futura o en ganar el nirvana puesto que su vida está ocupada con la lucha simple por sobrevivir. Su interés en ganar méritos tiene más que ver con una mejoría de la vida ahora.

Muchos laicos que siguen el budismo sencillamente creen que nadie puede protegerse de las leyes del karma eternamente vinculadas porque una forma de vida previa ha señalado el nivel de sufrimiento para ellos. Este fatalismo lleva a la mayoría de la gente a practicar las formas del budismo mientras siguen creyendo en la existencia de varios espíritus. Debajo de la filosofía del budismo en la cual no hay Dios y el ser humano no tiene una existencia individual la mayoría de los budistas tiene una creencia profunda y antigua en los espíritus, a los cuales temen.

Etnias tribales no alcanzadas

Dependiendo cómo defina el investigador a una òetniaö hay entre 3.000 y 6.000 etnias tribales no alcanzadas en el mundo. Se encuentran en lugares en los cuales se esperaría que estuvieran, como en Irian Jaya, Papúa Nueva Guinea, la cuenca del Amazonas y en partes del continente africano. Pero, de acuerdo a Dave Sitton, director del Instituto de Estudios Tribales con sede en Los Fresnos, Texas, también se hallan en virtualmente cada país del mundo. La mayoría de los 2 millones de nómadas en el mundo son realmente tribales.

El aislamiento típico de los grupos tribales refuerza la desconfianza que tienen hacia los extraños. El temor a los espíritus desconocidos les impide explorar nuevos territorios tanto como nuevas ideas. Pero frecuentemente el problema principal que tienen que superar los misioneros a los tribales es el *cargoísmo*: la atracción de los aparatos y las riquezas de los extraños, particularmente de los hombres blancos.

Para conocer más acerca de las etnias tribales del mundo consulte los siguientes recursos:

Don Richardson, *Peace Child* (Regal Books/Gospel, 1974).

Don Richardson, *Lords of the Earth* (Regal Books/Gospel, 1977).

Don Richardson, *Eternity in Their Hearts* (Regal Books/Gospel, 1981).

Etnias chinas no alcanzadas

El único grupo principal de etnia no alcanzado, menos definido por religión que por límites políticos, es el de las etnias chinas. Lo que hace difícil caracterizar a este grupo es que el gobierno chino y, hasta cierto punto, el pueblo de China ha seguido la idea de la òGran Tradiciónö, que afirma que los chinos son un pueblo y comparten cultura, comunicación y maneras de manejar su vida. A la luz de este concepto, el gobierno chino reconoce una etnia mayoritaria, los *han*, y solo 55 etnias minoritarias dentro de los límites de la República Popular de China.

A pesar de la diversidad se pueden hacer algunas generalizaciones en cuanto a las etnias chinas no alcanzadas. Por ejemplo, este bloque refleja dos influencias: el confucianismo antiguo y el comunismo moderno.

Confucio (551-479 a. de J.C.) enfatizó el orden necesario en la sociedad. Sus enseñanzas instaban a los chinos a valorar las relaciones sociales, a vivir apropiadamente en cortesía y respeto común, y a admirar la autonegación como los medios clave para beneficiar a todos. El confucianismo enseña que los humanos son básicamente buenos, aunque la bondad de una

persona puede debilitarse y distorsionarse por la codicia, la ambición egoísta o el liderazgo corrupto.

El hecho de que el comunismo se metió en la sociedad china al abrigo del confucianismo no es una sorpresa. Aunque cientos de millones de chinos no piensan de sí mismos como comunistas, su patrón cultural de pensamiento refleja los ideales comunistas de: (1) sumisión del individuo al bien de todos; (2) los males de la sociedad basada en clases económicas; y (3) el paraíso final para los obreros.

El pensamiento comunista/confucianista chino sostiene que:

- La humanidad determina su propio destino.
- La religión es una fantasía peligrosa: el opio de los pueblos.
- El pensamiento racional — la ciencia — conduce a la verdad.

Con esta mentalidad, muchas de las etnias de China rechazan el cristianismo. Este rechazo es especialmente áspero cuando se une con el enojo que todavía sienten muchos chinos hacia los errores históricos de los países cristianos que se inmiscuyeron en los asuntos de China.

La clasificación de más de mil millones de habitantes de China es algo difícil. Y, sin embargo, estas características básicas ayudan a explicar que, mientras están en medio del crecimiento de la iglesia más grande en toda la tierra, muchas de las etnias chinas que comprenden a cientos de millones de personas aún tienen que ser alcanzadas.

Considere estos pasajes:

Hebreos 9:27

Salmo 14:1

Josué 24:14, 15

Extractado de *Run with the Vision* (Corre con la visión), por Bill y Amy Sterns, y Bob Sjogren. Usado con permiso.

Lección 6 Preguntas para reflexión

1. ¿Qué sabes tú de las religiones tribales?
2. ¿Cuáles son las diferencias entre las creencias budistas y las cristianas?
3. ¿Hay chinos o budistas en tu zona? ¿Dónde?
4. ¿Qué cosas señalarías si estuvieras conversando con un budista?
5. ¿Por qué frecuentemente se pasa por alto a los estudiantes internacionales en los campus de las universidades?

Lección 7
Excusas que se oyen con más frecuencia para no ser misionero
por Todd Ahrend

“No me siento llamado”

Esta es una de las excusas más frecuentes en la actualidad. La más odiosa: ¡Dios no me ha llamado al extranjero!ö. ¿Cómo respondemos a esta excusa? En primer lugar, si estudias la palabra öllamadoö encontrarás que la mayoría de los usos en la Biblia tienen que ver con el llamado a llegar a Cristo para salvación. Por cierto, el apóstol Pablo igualó su llegada a Cristo con su responsabilidad de alcanzar a todas las naciones. Escucha lo que le dice a los gálatas: öPero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles [naciones]í ö (Gálatas 1:15, 16). Pablo entendió que él tenía una obligación general de llevar el evangelio a todas las naciones simplemente porque Dios le había dado la salvación a él. En segundo lugar, cuando Pablo recibió un öllamadoö a un lugar específico de ministerio era cuando estaba activamente ministrando y ayunando (Hechos 13:1-4). La mayoría de la gente, mientras lamenta que öDios no me ha llamadoö, está usando eso simplemente como un escape, y está lejos de ministrar y ayunar delante de Dios para encontrar dirección. De paso, ¡el último versículo de Hechos 12 dice que Pablo acababa de regresar de su primer viaje misionero! Aparentemente, Pablo pensaba que era mejor obedecer al propósito de Dios en el mundo en lugar de detenerse en los detalles. De modo que la próxima vez que tú pienses que no has sido llamado pregúntate cuántos viajes misioneros has hecho, qué estás haciendo por el Señor ahora y cuán frecuentemente has ayunado acerca de la decisión.

No sirve decir que no tienes un llamado especial para ir a China. Con estos hechos delante de ti y con el mandato del Señor Jesús de ir y predicar el evangelio a toda criatura tú más bien debes buscar si tienes un llamado especial para quedarte en casa. J. Hudson Taylor

“Mis padres nunca me dejarían ir”

Admitámoslo: históricamente hemos tomado algunas decisiones equivocadas. ¡Todos lo hemos hecho! ¡Es parte del crecimiento! Tan cierto como eso es que nuestros padres han visto cada una de nuestras malas decisiones. Tener citas con la persona equivocada y romper con ella, estar descontentos con autos y trabajos, cambiar el programa de estudios dos o tres veces y la lista continúa. ¡Y ahora un viaje misionero de verano al norte de Sudán! A papá y a mamá les suena como otra mala idea. ¿Podemos culparles? En realidad hay dos tipos de padres que dicen önoö a que su hijo vaya a un viaje misionero: los que lo dicen en serio y los que no.

Hay padres que dicen: öSi vas a este viaje misionero no te molestes en volver jamás a casa y planea cómo vas a pagar tu auto y la universidad cuando regresesö. En ese caso te aconsejo esperar hasta que ellos estén un poco más abiertos a la idea del viaje. Escucha el consejo de tus padres mientras estás bajo la autoridad de ellos. Entretanto, usa tu verano alcanzando a los internacionales en la comunidad. Hay otros padres que dicen que önoö como una cortina de humo para ver si su hijo/a es serio/a o si esta es una fase pasajera. La diferencia con este tipo de padres es que cuando se les informa en una manera cabal y ven que su hijo/a toma pasos responsables en cuanto al viaje y crece su interés, ellos aumentan su confianza en la decisión de su hijo/a y finalmente aceptarán que haga el viaje. La mayoría de los padres caen en esta última

categoría. La mayoría de las veces el problema no son realmente los padres sino el estudiante que se escuda detrás de una situación que ciertamente no existe.

La obediencia al llamado de Cristo casi siempre le cuesta todo a dos personas: la que es llamada y aquella que le ama. Oswald Chambers

“No estoy espiritualmente listo/a para ir”

Cuando estaba en la universidad esta fue la excusa que yo tenía. Recibí el desafío de dedicar el verano a alcanzar a los musulmanes en el norte de África por ocho semanas de una persona que era un fanático de las misiones. La respuesta que le di fue:

¡Yo no estoy listo para ir!

Él no vaciló en su respuesta:

Bien, te doy 20 minutos ¡prepárate!

Yo pensé: *¿Qué? ¡No, espera! Creo que no entendiste lo que te quise decir.* En realidad, él me entendió perfectamente. A veces lo que estamos esperando es ser impecables, tener motivos totalmente puros o amar a la gente como Cristo lo hace. Si ese es el caso nunca estaremos *õlistosõ*. Los misioneros son gente real que tiene problemas reales. Nadie alcanza un determinado nivel espiritual y luego llega a estar calificado. Por cierto, el proceso trabaja en un orden inverso. Cuando una persona capta una visión real de las naciones se da cuenta de la tarea increíble que tiene por delante, y entonces busca una intimidad creciente con Cristo. Si la meta delante de nosotros es pequeña, nuestra dependencia del Señor será pequeña. Por otro lado, si nuestras aspiraciones son grandes, nuestra dependencia de la suficiencia de Cristo será grande. K. P. Yohannan, director de El Evangelio para Asia, dice que si alguien ha sido un creyente por más de ocho semanas ya está calificado.

¡Todos los recursos de la Deidad están a nuestra disposición! Jonathan Goforth

“¡Yo no tengo tanto dinero!”

Esta es una excusa común que escuchamos: *õYo no puedo ir a esa aldea y comenzar una iglesia porque no tengo el dinero suficienteõ. õYo iría, ¿pero cómo voy a hacer para comer?õ*. Puede ser cierto que no tengas mucho dinero, pero Dios quiere que aprendas dos cosas: Él es el dueño de todo y él se encarga de proveer para las necesidades de todo aquel a quien llama. Abraham aprendió que Dios era el proveedor después que obedeció (Génesis 22). Pedro encontró la moneda en la boca del pez después que obedeció y salió a pescar. A Elías se le proveyó comida después que obedeció a Dios, salió y vivió al lado del arroyo. La falta de dinero nunca es una razón; ¡es una excusa! Comienza a obedecer a Dios en las cosas pequeñas. Comienza a confiar en que Dios ha de satisfacer tus necesidades. Aprende a conocerle como proveedor. Luego, cuando él te pida ir, obedecerás inmediatamente sabiendo que él proveerá.

A la obra de Dios hecha a la manera de Dios nunca le faltará la provisión de Dios. J. Hudson Taylor

“¿Pero qué acerca de las necesidades aquí?”

Esta es otra excusa muy común. Yo suelo responder a ella con el ejemplo de *triage*. Este es un término médico que significa que aquellos que tienen las peores heridas tienen prioridad en su

atención sobre los que tienen otras heridas. De modo que si alguien llega a la sala de emergencias con una pierna que está cortada le atienden antes que el que tiene un esguince de tobillo. ¿Por qué? ¿Aman los doctores más a la persona con la pierna cortada que a la que tiene el esguince de tobillo? Por supuesto que no. La necesidad es más urgente y por eso tiene prioridad. ¿Qué pasa si aplicamos esto a las misiones y pensamos en un *triage* misionero? La aplicación sería simple: los que tienen la necesidad más grande, los menos alcanzados, los que no tienen una iglesia tienen prioridad sobre aquellas culturas con iglesias establecidas. Keith Green, un músico fanático que fue reclutado para las misiones, dice: «Puesto que los Estados Unidos tienen solo un 5% de la población mundial, entonces solo el 5% de los creyentes serían ciertamente llamados a quedarse en el país como testigos (eso quiere decir uno de cada 20) mientras que el resto de nosotros debe ir a las partes del mundo donde hay casi 0% de creyentes».

Lamentablemente, ese no es el caso. Por el contrario, el 95% de los creyentes permanece en los Estados Unidos de América. ¿Hay necesidades en los Estados Unidos? Sin lugar a dudas. Es imposible caminar por el campus de una universidad y no ver la necesidad de más obreros cristianos. Pero hay que recordar una cosa: siempre habrá necesidad en los Estados Unidos. Las necesidades están en todas partes. Quizá sea tiempo de dejar de enfocarse en las necesidades y, en su lugar, enfocarse en la necesidad más grande: aquellos que no tienen acceso al evangelio.

Un grupo pequeño de creyentes que tiene el evangelio se mantiene mascullandolo repetidamente para sí mismos. Mientras, millones que nunca han escuchado una sola vez caen en las llamas del infierno eterno sin haber escuchado la historia de la salvación. K. P. Yohannan

“¿No es el campo misionero un lugar peligroso?”

Los israelitas enfrentaron una elección interesante después de salir de la esclavitud en Egipto. Cuando llegaron al límite de la tierra que Dios les había dicho que poseyeran ellos comenzaron a contar el costo de la obediencia. ¡La tierra estaba habitada por hombres feroces y gigantes! Ellos se hallaron cuestionando el mandato de Dios, la promesa que les había hecho y la liberación que había efectuado en Egipto. De repente, desobedecer a Dios y regresar a la esclavitud parecía más atractivo a la luz del peligro y la muerte segura que les esperaba. Esta fue la respuesta de ellos: *¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto?* (Números 14:3). Keith Green explica: «Todo tiene que ver con nuestras prioridades: al tomar decisiones, ¿miramos a lo temporario o a lo eterno? Es cierto que usted probablemente afrontará más peligro físico en el campo misionero que en un barrio suburbano de los Estados Unidos, pero eso es parte del costo que debemos considerar cuando decidimos servir a Dios. La pregunta no debe ser: «¿Estaré seguro/a dondequiera que vaya?» sino más bien: «¿Qué es lo que Dios quiere que haga?» Si Jesús hubiera decidido por el camino de lo que duele menos, él nunca hubiera ido a la cruz. Para usted no hay lugar que sea de más grande bendición que en el centro de la voluntad de Dios. Debe dejar de contar el costo, pero recuerde una cosa: el privilegio de servir a Dios siempre supera el precio. Esto solo va a seguir en aumento debido al incremento de guerras, amenazas de guerras, secuestros y terrorismo. La medida de un hombre es lo que se necesita para detenerlo. ¿Qué se necesita para detenerte? Vuelva a la Palabra y mire a aquellos que fueron antes e hicieron de su vida un sacrificio viviente. No hay promesa de seguridad y los peligros son ciertos, pero la gracia de Dios nos es suficiente.

Algunos desean vivir dentro del alcance del sonido de la campana de una iglesia; yo quiero atender un lugar de rescate a un metro del infierno. C. T. Studd

“Yo no estoy listo para esa clase de sacrificio”

Esta es la raíz de todas las excusas, abstenerse de la vida sacrificial. Hay cierta gente que cuando llega a Cristo simplemente cristianiza las cosas que hacía antes. Su lógica es más o menos esta: *“Yo iba a ser una maestra, de modo que ahora voy a ser una maestra cristiana. Yo iba a ser un ingeniero, de modo que ahora voy a ser un ingeniero cristiano”*. Es fácil agregar a Cristo a nuestros planes preexistentes. Si esta es tu excusa puedes haber caído en una trampa. Por ello, la mentalidad se convierte en: *“¿Por qué querría ir al campo misionero? ¡Ese es un sacrificio serio!”*

En 2 Corintios 5:17 leemos: *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*. Note la frase clave: *“las cosas viejas pasaron”*. Esto significa que todo lo que deseábamos y aquello por lo que vivíamos bajo nuestro señorío ha pasado. Jesús se convierte en el Señor para guiarnos a su agenda, no solo para ofrecernos consejo acerca de nuestra agenda. Esto es el nivel mínimo de compromiso, y no un compromiso elevado y súper espiritual que logran solo unos pocos. Jesús nos desafía a considerar el costo de seguirle antes de la salvación, no después.

Lucas 14:28-33: *Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar. ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz. Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.*

Edwin McManus, en su libro *An Unstoppable Force* (Una fuerza imparable), analiza su experiencia al desarrollarse como un nuevo convertido. Después de su decisión de seguir a Cristo y ser salvo enfrentó otro llamado, el del señorío de Cristo. Luego, unas pocas semanas después, hubo otro llamado, el llamado al ministerio. Después hubo otros dos llamados, uno a un ministerio local y otro llamado a las misiones internacionales. Él explica: *“De modo que yo ahora había descubierto cinco niveles de llamados de Dios: a ser salvo, a tener a Jesús como mi Señor, un llamado al ministerio, un llamado a las misiones locales y un llamado a las misiones internacionales”*. ¿Por qué hay tantos niveles de llamados en nuestra comunidad cristiana contemporánea? ¿Dónde están en el texto bíblico? Tengo la extraña sospecha de que todas las variantes de estos *“llamados”* tienen menos que ver con la teología y más que ver con la condición de la iglesia. Parece que Pablo pensaba que había un solo llamado. Él escribe a Timoteo: *Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia...* (2 Timoteo 1:8, 9). Las Escrituras parecen simplificar el proceso del llamado. El único llamado es poner tu vida a los pies de Jesús y hacer lo que él pida.

Si Jesucristo es Dios y murió por mí, entonces no hay sacrificio que sea demasiado grande para que yo haga por él. C. T. Studd

Lección 7 Preguntas para reflexión

1. ¿Cuáles son tus excusas?
2. Según tu opinión, ¿cuál es la excusa más común entre los estudiantes universitarios para no ir a las misiones?
3. ¿Crees tú que estás llamado a quedarte? ¿Puedes explicar por qué?
4. ¿Cómo puedes aplicar esto a tu vida?

Lección 8

Las etnias

por Claude Hickman

Cuando alguien te encomienda un trabajo es importante que sepas bien de qué se trata, incluyendo una definición de la tarea. Cuando Dios te da un trabajo es mucho más importante que tengas una definición del mismo. Dios ha prometido alcanzar a todas las naciones de la tierra y nos ha comisionado para ser sus embajadores en esa obra. Para ser buenos administradores de esta misión debemos tener un conocimiento claro de la extensión de la obra lo cual, en las misiones mundiales, nos lleva a analizar de cerca los términos que la Biblia usa para esa tarea. Algunos de ellos son naciones, pueblos, tribus y lenguas.

En el Nuevo Testamento, la palabra griega para ñacionesö es *ethne*. De ella derivamos la palabra ñetnicidadö. Significa algo como una etnia. La idea es mucho más específica que los grupos políticos nacionales cuando pensamos en Indonesia, Turquía o Nigeria. Un antropólogo llamaría ñetniaö a estas *ethne*. Una etnia es el grupo más grande dentro del cual se puede difundir el evangelio sin encontrar barreras de comprensión o aceptación debido a la cultura, idioma, geografía, etc.

Consideremos, por ejemplo, a la India. En la India hay cientos de diferentes grupos étnicos, pero aun entre ellos hay divisiones de acuerdo a los miles de idiomas que hablan. Llega a ser algo más complicado. Dentro de un idioma y grupo étnico hay divisiones religiosas que impiden que la gente pueda interactuar y, a veces, hasta resulta en violencia entre grupos vecinos. Además, aun dentro de aquellos grupos de la misma raza, idioma y religión hay más divisiones: las divisiones sociales. En la India se llama sistema de castas. Básicamente, todo esto resulta en más de 4.600 grupos étnicos en la India que se consideran a sí mismos como separados de los que les rodean. Debido a sus diferencias la mayoría están aislados del evangelio. Aunque esté cerca, el mensaje de Cristo puede estar en un idioma que ellos no entienden o en una cultura que no es aceptada. En otras palabras, no interactúen con aquellas etnias que les rodean que pueden tener el evangelio. Alguien tiene que cruzar estas barreras culturales para alcanzarlo. Este es el trabajo de las misiones: llevar el evangelio a cada etnia. Cuando la Biblia habla de naciones, pueblos, tribus y lenguas se está refiriendo a la misma misión: alcanzar a todas las etnias.

La promesa de Dios es: *bendeciré a todas las naciones [etnias] del mundo* (Génesis 12:1-3, Biblia para Todos). Esto significa que Dios está infinitamente interesado en alcanzar a todas y cada una de las etnias que existen.

Por cierto, Dios está tan interesado en alcanzarlas que mantiene un registro meticuloso del cumplimiento de su promesa. En el Salmo 87:4-6 dice: ñYo me acordaré de Rahab y de Babilonia entre los que me conocí ñ Jehová contará al inscribir a los pueblos: ñEste nació allíö. Vemos que Dios está anotando en el Registro de las Naciones a todos aquellos que él trae al cielo. Ellos constituirán un día la adoración multicultural que vemos en Apocalipsis 7:9.

De modo que, si Dios ha prometido alcanzarles a todos y se nos manda que vayamos a todos, debemos familiarizarnos con la tarea que queda por hacer y movilizar a la iglesia para apuntarles a todos. En la actualidad hay 24.000 etnias en la tierra y hay unas 9.000 que se consideran no

alcanzadas. La Gran Comisión es algo que se puede alcanzar; es medible y se puede completar. La pregunta, pues, es: ¿Qué es una etnia no alcanzada?

Ed Dayton dice: «Es una etnia en la cual no hay una comunidad nativa de creyentes en Cristo con la cantidad adecuada de personas y recursos como para evangelizar a su propio pueblo. En otras palabras, a las etnias no alcanzadas les falta una iglesia que tenga los números y la fortaleza para alcanzar a su propia gente. Es obvio que si no hay creyentes cristianos dentro de ese grupo no habrá nadie que pueda compartir el evangelio con esa etnia. Y esta es la situación en la cual se encuentran más de 2.100 millones de personas en el mundo. Ellas conforman las etnias en las cuales no hay una iglesia que pueda contarles las buenas noticias de Jesucristo».

Tom Smith clarifica lo que no es una etnia no alcanzada cuando dice: «Puesto que «etnia no alcanzada» se refiere a un grupo de gente que no tiene una iglesia establecida y relevante, un vecino no cristiano de la mayoría de los estadounidenses no puede ser llamado «no alcanzado». Él no es salvo y necesita el mensaje de Jesucristo, pero probablemente tiene una iglesia disponible en su propio idioma y cultura. Si quiere puede ir a una iglesia. En otras palabras, puede ser una persona «no salva» o «no evangelizada» pero no es «no alcanzada» porque es parte de un grupo «alcanzado».

Dios no está solamente interesado en alcanzar más y más personas; también parece estar interesado en alcanzar a cada etnia. Quiero utilizar una ilustración de John Piper en la cual él compara la situación de dos barcos que se están hundiendo. Si la promesa del General de la Marina fue que no importa cuál barco en la flota se hundiera se rescataría a algunos de ese barco, y si se reclutó a la tripulación para ese solo propósito, ¿qué harían si dos barcos se estuvieran hundiendo al mismo tiempo? Después de alcanzar al primer barco puede que veas una gran necesidad, y que se justificaría quedarse para salvar a tantos como fuera posible de aquel primer barco en lugar de continuar hacia donde está el segundo. Podrías argumentar que con el esfuerzo y tiempo que se requiere para alcanzar al segundo barco serías un mejor mayordomo quedándote en el primero. Quizá la gente del segundo barco no está bien dispuesta y este parece ser un buen terreno para nadadores desesperados. Aquí hay mucha necesidad. Sin embargo, este no era el mandato del General. Él ordenó específicamente a su tripulación que salvara algunos hombres de ambos barcos, no solo de uno. Esa es la razón por la que se necesita que los hombres lleven los botes de rescate a cada barco. Debe haber representantes y sobrevivientes de cada barco en el banquete del General. Dios ha prometido alcanzar gente de cada tribu, lengua, pueblo y nación. Él nos ha reclutado para rescatarles y un día habrá un banquete en el cual estarán representadas todas las naciones y etnias delante del trono.

La tarea se puede completar: *Bendíganos Dios, y témanlo todos los términos de la tierra* (Salmo 67:7). Dios ciertamente nos ha bendecido con todos los recursos que necesitamos para finalizar su Gran Comisión. Hay más de 600 iglesias por cada una de las 9.000 etnias no alcanzadas. Eso significa que si tu iglesia se asocia con otras 599 iglesias para enviar un equipo de ocho personas y las apoyan financieramente, ¿crees que se podría lograrlo? ¿Cuánto dinero se necesita? Si enviamos ocho personas a cada etnia no alcanzada, se necesitarían \$1,2 billones para financiar a nuestros misioneros. ¿Parece mucho dinero? Bueno, solo los evangélicos tienen \$850.000 millones en ingresos disponibles. Esto significa que DESPUÉS que tú pagas tu alquiler, la cuota del automóvil, tus gastos de la casa, tus comidas, lo que te queda para ir de compras a GAP,

Walmart, comprar una Coca-Cola, hacer lo que quieras es igual a \$850.000 millones. Equivale a alrededor de \$0.25 por creyente por año. La tarea de las misiones internacionales no se hace porque falte el dinero, las iglesias o la gente.

Ahora, teniendo una comprensión firme de la definición de la tarea, confianza en los recursos disponibles y una obediencia inflexible a la misión del General, despojémonos de todo lo que es un obstáculo y corramos con perseverancia la carrera que él ha puesto delante de nosotros.

Lección 8 Preguntas para reflexión

1. ¿Cuál es la diferencia entre una etnia alcanzada y una no alcanzada?
2. ¿Por qué hay etnias no alcanzadas?
3. ¿Qué es lo que nos impide alcanzar a todo el mundo?
4. ¿Cómo puedes influir a una etnia particular?

Lección 9

Los estudiantes en las misiones

por Kevin Little

La evangelización del mundo en esta generación. Este lema audaz y entusiasta caracterizó y motivó el Movimiento Estudiantil Voluntario, el movilizador estudiantil más poderoso en toda la historia. Desde sus comienzos el MEV llamó a los estudiantes a comprometer la vida, primero, a la persona y señorío de Cristo, y luego a llevar el evangelio de Cristo a las partes no evangelizadas del mundo. Los estudiantes, buscando una causa por la cual dar la vida y movidos por el Espíritu Santo, se comprometieron en cantidades sin precedentes a la evangelización del mundo en su generación. En cierto punto de su historia el 75% de todas las misioneras y el 70% de todos los misioneros eran voluntarios que habían sido llamados a este compromiso por el MEV. En su historia el MEV fue responsable por más de 20.000 misioneros, no comprometidos a ir sino en el campo misionero. Veinte mil estudiantes universitarios por cierto habían abandonado sus sueños por la aventura de seguir el corazón de Cristo para las naciones. Cuatro veces esa cantidad, más de 80.000, se quedaron en casa apoyando a sus colegas voluntarios e incrementando la educación misionera.

Comienzos pequeños

Este esfuerzo de movilización comenzó en 1886 como resultado de un derramamiento fortuito del Espíritu en una conferencia de verano en Mt. Hermon, New Hampshire. El enfoque de la conferencia, guiada por D. L. Moody, era la evangelización y el estudio bíblico, no las misiones, pero el corazón de Luther Wishard, organizador de la conferencia, y de Robert Wilder, un estudiante de último año de Princeton, palpitaba por un movimiento nacional del Espíritu de Dios en la producción de celo misionero. Al comienzo de la conferencia, Wilder juntó a otros 18 hombres que se habían comprometido a ir a partes no evangelizadas del mundo para orar y conversar sobre el tema de las misiones mundiales. Hacia el final de la conferencia, este grupo pequeño de entusiastas en las misiones creció hasta unos 100 individuos, casi la mitad de los asistentes. Aunque Wilder fue responsable de atraer a solo ocho o nueve de estos hombres, la multiplicación ocurrió de una manera asombrosa a medida que los que habían sido inflamados por las llamas del amor de Dios por toda la humanidad difundían rápidamente esa llama a otros que les rodeaban. Cada uno de estos hombres firmó una declaración que decía: "Nosotros, los firmantes, declaramos que estamos dispuestos y deseosos, si Dios lo permite, a ir a las partes no evangelizadas del mundo". Del entusiasmo de este evento surgió el Movimiento Estudiantil Voluntario.

Encendiendo el fuego

Con el deseo de promover y conservar el celo misionero que se encendió en la conferencia en Mt. Hermon, Robert Wilder, acompañado por un colega graduado de Princeton, recorrió varias universidades de los Estados Unidos compartiendo la historia de lo sucedido en Mt. Hermon y desafiando a los estudiantes a unírseles en la declaración. Solo en el año académico 1886-87 más de 1.500 varones y mujeres firmaron la declaración. Una vez más fue evidente el poder de multiplicación porque durante el segundo año después de Mt. Hermon, sin la ayuda de una segunda delegación, la cantidad de voluntarios que había firmado la declaración aumentó de 2.000 a 3.000 durante el año académico 1887-88. Dios se estaba moviendo en el corazón de los

estudiantes universitarios para abandonar sus pequeñas cruzadas y entregar su vida a la búsqueda divina de los paganos.

Aquellos que visitaban los campus de los Estados Unidos a favor del MEV, comenzando con Wilder, presentaban un mensaje que confrontaba la complacencia y las excusas, y les daba a los estudiantes una meta a la cual podían adherirse y que podían seguir. Los líderes del MEV ponían el peso de la responsabilidad sobre los estudiantes que querían quedarse más bien que sobre aquellos que estaban listos para ir. Robert Speer, el líder que siguió a Wilder, lo presentó mejor cuando usó la alegoría de un hombre que se estaba ahogando. El que ve al hombre ahogándose debe explicar por qué él se queda en la orilla, no por qué se arroja al río. En una causa mundial para Cristo existe una situación similar. Esos estudiantes eran llamados por Cristo para ir y hacer discípulos a todas las naciones; sin embargo, vivían en un país que ya había sido discipulado mientras otras naciones todavía no habían sido discipuladas. Por lo tanto, el estudiante que decidía permanecer en su nación ya discipulada se veía forzado a explicar por qué el Señor le había llamado a ese camino, mientras que el estudiante que firmaba la declaración e iba estaba simplemente obedeciendo el mandato de Cristo. Este argumento hizo que los hombres enfrentaran los mandatos de Cristo y el rol que ellos tenían en el cumplimiento de la Gran Comisión. También, los líderes del MEV, después de su desarrollo, llamaron a estos estudiantes a una meta que se declaraba en forma clara y sencilla. Esto les daba a los estudiantes una estrella polar a la cual seguir. El lema del MEV fue: "La evangelización del mundo en esta generación". Los estudiantes respondieron al desafío de estos líderes porque sabían para qué estaban entregando su vida ("la evangelización del mundo en esta generación") y sabían por qué (Cristo les ordenaba ir hacia aquellos que no habían escuchado todavía el mensaje).

Conclusión

Hoy permanecen estas condiciones. El mandato de Cristo de ir y hacer discípulos no ha perdido autoridad durante estos más de 100 años. Su mandato sigue vigente para su pueblo porque todas las naciones aún tienen que ser alcanzadas y discipuladas.

Por esta razón, la carga de la responsabilidad una vez más cae sobre aquellos que han decidido permanecer en una nación evangelizada. ¿Cómo cumple tu vida con la Gran Comisión de Cristo? Esta es la pregunta que debes responder sea que decidas quedarte o ir. En ningún punto de la historia el lema del MEV ha estado más cerca de cumplirse y dentro del alcance de una generación. Nosotros, como los estudiantes del pasado, somos llamados a hacer de la evangelización del mundo en esta generación el clamor de nuestro corazón y el propósito de nuestra vida, para la gloria de Dios.

Artículo reimpresso y usado con permiso.

Lección 9 Preguntas para reflexión

1. ¿Qué es lo que se atribuye como el comienzo del Movimiento Estudiantil Voluntario?
2. ¿Cuál fue el desafío del Movimiento Estudiantil Voluntario?
3. ¿Qué se necesita para ver otro Movimiento Estudiantil Voluntario?
4. ¿Cómo vas a aplicar esto a tu vida esta semana?

Lección 10

La iglesia local

Amiga, enemiga o fracaso en la Gran Comisión

Lee el artículo que sigue. Luego responde a las Preguntas para reflexión.

Dick quiere salir para realizar un ministerio transcultural, ir a un país musulmán en el norte de África como un fabricante de tiendas. Estábamos poniéndonos al día con lo ocurrido en los últimos meses desde que él se graduó de la universidad.

En el curso de la conversación le formulé lo que pensaba que era una pregunta adecuada:

Dick, si quieres ir al extranjero como uno de nuestros misioneros, ¿por qué no te has involucrado en algún aspecto del ministerio?

Yo esperaba que dijera algo sobre ser un graduado reciente o no saber dónde ayudar o estar demasiado ocupado. Pero me dijo algo diferente.

Bueno respondió Dick, abriendo mucho sus ojos y un poco agitado esta iglesia y todas las iglesias que conozco no se interesan en la Gran Comisión. Todo lo que encuentro son personas centradas en sí mismas y preocupadas con sus propias manías como el horario de los cultos, si hay cuidado de niños o no, o mejorar los jardines del edificio; tienen muy poco interés en ganar al mundo para Cristo.

El rostro de Dick cambió de enojo a vergüenza. Él había dicho lo que sentía, pero se había olvidado que le estaba hablando al ministro de misiones que representaba tanto a la gente centrada en sí misma como a los fondos que él necesitaba para ir al extranjero. Creo que él esperaba que yo defendiera mi posición.

En lugar de ello, le respondí:

Dick, no puedo estar en desacuerdo con tus observaciones, aunque creo que has pasado por alto algunas personas e iglesias buenas. Pero esa es exactamente la razón por la que te pregunté acerca de tu involucramiento. Necesitamos gente como tú para ser catalizadores de un involucramiento más grande en las misiones mientras estás aquí. Dick, sea que nos guste admitirlo o no, la iglesia local es básica en los propósitos mundiales de Dios.

En mi conversación con Dick indiqué la primacía de la iglesia local en la Gran Comisión enfatizando cuatro verdades.

Verdad # 1: La iglesia local es básica en las misiones internacionales porque Jesús lo dijo. La promesa de Jesús a Pedro (Mateo 16:18) afirma que él edificará su iglesia y que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. La imagen es la de una organización fuerte de creyentes que representan a un Reino en marcha contra otro. Cuando se ataca a las puertas del otro reino el infierno estas caen.

¿Quién se supone que está en este ataque? Jesús dice que es su iglesia. Para cada uno de nosotros esto se manifiesta en la asamblea local de creyentes. La iglesia fracasa en su tarea cuando pierde la mentalidad de avance.

La iglesia local que es enemiga de las misiones internacionales o fracasa en cumplir su parte en la Gran Comisión comúnmente ha degenerado de ser una òimpulsora del Reinoö a ser una òconstructora de fortalezasö. En lugar de ganar nuevo terreno para Cristo gastamos el tiempo protegiendo el terreno que tenemos.

La persona con mentalidad misionera que ve que esto sucede en su iglesia local debe involucrarse y tratar de influir en la manera de pensar de la congregación. Sin nuestro involucramiento la iglesia local se sumergirá más profundamente en una mentalidad de fortaleza, los que tienen mentalidad misionera serán más cínicos acerca de la iglesia local y todos nos moveremos aún más lejos de la promesa de Jesús de que su iglesia derrotará a las puertas del infierno.

La Asociación de Comités de Misiones de las Iglesias publicó un libro titulado *The Local Church Can Change the World* (La iglesia local puede cambiar al mundo). El título no es un deseo vacío sino más bien una declaración de acuerdo con la visión que Jesús tiene de su iglesia.

Verdad # 2: La iglesia local es básica porque el cuerpo de Cristo está allí.

Los grupos de interés y los compañerismos de estudiantes pueden ser un estímulo maravilloso para el discipulado y las misiones, pero ellos no presentan el panorama completo del cuerpo de Cristo.

Dick estaba en lo cierto en su evaluación de algunos creyentes como siendo mezquinos en centrarse en sí mismos y oponerse a la Gran Comisión. Pero aun así ellos son miembros del cuerpo de Cristo, la iglesia. Si hemos de ser fieles a Cristo también debemos ser fieles a estos creyentes buscando amarles y servirles en nuestro deseo de ayudarles a expandir sus cosmovisiones.

La representación más completa del cuerpo de Cristo que llamamos òiglesia localö nos pone también en la presencia de creyentes más viejos cuya sabiduría acumulada será nuestro terreno de entrenamiento para un ministerio realista, en esta cultura o en otra.

Verdad # 3: La iglesia local es básica porque nos brinda entrenamiento y cuidado.

¿Tienes la paciencia que se necesita para perseverar por años en una cultura musulmana sin ver a nadie convertirse en cristiano? Nadie sabe, pero el ministerio a los adolescentes en la iglesia local puede ayudarte por cierto a desarrollar paciencia.

¿Desearás guiar a las personas de otra cultura a Cristo, discipularlas y animarlas a ser òcristianos mundialesö? Si planeas hacer esto, debes aprovechar cada oportunidad que tengas para probar tus habilidades, métodos y capacidad de relacionarte allí en tu propia iglesia.

El entrenamiento en la iglesia local puede ser por medio de programas formales de candidatos a las misiones, entrenamiento en la evangelización o de preparación de maestros. Pero el

entrenamiento más valioso puede ser el de carácter informal que viene de amar a la gente de la iglesia que no es amable, perseverar con aquellos que son activamente opuestos a las misiones o escuchar los reproches de los ancianos de la iglesia.

El entrenamiento formal e informal antes de ir al campo es esencial para ayudar a que los candidatos misioneros potenciales sean enviados al campo misionero por las iglesias locales, pero el cuidado continuo que puede dar una iglesia local ayudará a que los misioneros permanezcan allí.

Cada misionero sufre a veces del síndrome de: ¿Alguien sabe que estoy aquí?ö. Los misioneros que reciben cartas, paquetes o llamados de una iglesia local amorosa están contentos por las relaciones que se establecieron antes de que ellos salieran de las iglesias que les enviaron.

Verdad # 4: La iglesia local es básica porque es tanto el comienzo como el fin de las misiones. En su libro *A People for His Name* (Un pueblo para su nombre) el doctor Paul Beals identifica un ciclo de tres partes en el libro de Hechos en cuanto al esfuerzo misionero:

- Evangelización de los incrédulos
- Edificación de los santos
- Establecimiento de iglesias

Tan pronto como se establecía una iglesia el ciclo comenzaba de nuevo: evangelización-edificación-establecimiento. El problema de las iglesias establecidas es que nos percibimos como estando al final del ciclo pero no como el comienzo de un nuevo ciclo; es decir, de nuevo la mentalidad de fortaleza.

Algunos, como mi amigo Dick, quieren esquivar la iglesia y solo involucrarse en otra parte del ciclo (evangelización o edificación), pero no ven que la evangelización debe surgir de la iglesia y que la edificación debe conducir al establecimiento de iglesias.

Otra manera de decir esta misma verdad: uno de los propósitos básicos de cualquier empresa misionera es establecer congregaciones de creyentes locales y nativas. Estas nuevas congregaciones, como aquellas de las cuales vienen, pueden sufrir también de estar centradas en sí mismas, tener prioridades equivocadas o una mentalidad de fortaleza, porque aunque las formas culturales pueden ser diferentes ¡la gente es pecadora en todas las culturas! La mejor manera de combatir estos errores en el futuro es tener experiencia en combatirlos en nuestra iglesia local actual.

¿Amiga, enemiga o fracaso?

¿Es la iglesia local la amiga, la enemiga o un fracaso en cuanto a las misiones internacionales? Los misioneros en preparación la verán como enemiga si prevalece el espíritu de crítica o el negativismo. Hay muchos problemas en la iglesia local, pero eso no nos da la libertad de evitarla y trabajar por nuestra cuenta.

Los misioneros en preparación, los miembros de organizaciones misioneras o los compañerismos estudiantiles pueden considerar a la iglesia local como un fracaso en cuanto a las misiones

internacionales, pero esto debería llamarlos a la acción no a esquivarla. Debemos involucrarnos y tratar de hacer que la iglesia triunfe en el cumplimiento del llamado ordenado por Cristo. La iglesia local es la amiga del misioneroí una verdadera socia en el proceso de enviarle. Jesús la estableció. Somos parte del cuerpo de Cristo que se expresa en congregaciones locales. Necesitamos el entrenamiento y la disciplina de vida en la iglesia local porque son iglesias locales las que vamos a plantar.

Levántate, pueblo de Dios.
La iglesia te está esperando.
La fortaleza de ella es menor que su tarea.
¡Levántate y has que ella sea grande!

Artículo reimpresso y usado con permiso.

Lección 10 Preguntas para reflexión

1. ¿Qué piensas acerca de este artículo?
2. ¿Por qué algunos estudiantes universitarios no se conectan con una iglesia local?
3. ¿Es tu iglesia una amiga, enemiga o un fracaso? ¿Por qué?
4. ¿Cómo puedes animar a tu iglesia hacia la Gran Comisión?

Lección 11

Oración

Sin oración no podemos hacer nada
por David Smithers

La ley de pedir y recibir

¿Sabes que el reino de Dios no vendrá si no es por la ORACIÓN? Los no alcanzados nunca escucharán el dulce nombre de Jesús sin el trabajo de las oraciones de alguien guiado por el Espíritu. Sin importar cómo puedan aparecer las cosas en la superficie, no ocurre nada de valor eterno sin que alguien en algún lugar esté ORANDO. Puesto que la oración por naturaleza a menudo es un trabajo ESCONDIDO, que se hace en SECRETO, muchos llegan a falsas conclusiones. A menudo se da el crédito de lo que se ha hecho realmente por medio de la oración a los ministerios más obvios y externos como la predicación o la administración.

A pesar de las apariencias, la oración es uno de los medios divinos principales de GRACIA para lograr los deseos del corazón de Dios. Nuestro Señor ha elegido soberanamente gobernar su reino por la ley simple de pedir y recibir. La oración no es una estratagema o plan humano, es la estrategia ungida de Dios. El Rey Jesús nos manda: *Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá* (Mateo 7:7, 8).

Hoy la iglesia y el mundo están ambos enfermos y sufriendo porque aquellos que se llaman creyentes no han tomado seriamente estas promesas. *No tenéis lo que deseáis, porque no pedís* (Santiago 4:2). El infierno es hoy más grande que ayer porque muchos de nosotros no hemos orado.

Dios ha ordenado que TODOS los creyentes en todas partes extiendan el reino por medio del TRABAJO de la oración y la intercesión. Jesús enseñó enfáticamente que TODOS oremos para que venga su reino (Mateo 6:10). Puede que no todos seamos llamados a ir hasta los confines de la tierra a predicar, ¡pero cada uno de nosotros ha sido llamado a IR al lugar secreto y ORAR!

La oración que hace una diferencia

Pero, ¿qué clase de oración requiere Dios de nosotros? ¿Son todas las oraciones igualmente efectivas? ¿Entra verdaderamente al trono de Dios una oración mecánica de dos minutos? La epístola de Santiago nos enseña exactamente cómo es una oración eficaz del reino. Dice: *La oración eficaz del justo puede mucho. Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto* (Santiago 5:16-18). La oración eficaz reclama las promesas de Dios por FE con pasión FERVIENTE e INEXORABLE.

Santiago 5:18 dice que Elías oró otra vez y el cielo dio lluvia. Esta debe ser una de las atenuaciones más grandes en la Biblia. Primero Reyes 18:41-45 dice que Elías no oró una vez ni dos sino hasta siete veces hasta que llegó la lluvia abundante del avivamiento. La oración que ciertamente afecta al mundo que nos rodea es sumamente intensa y persistente. Como todo lo

que Dios requiere de sus hijos la oración debe hacerse con TODO el corazón, TODA el alma y TODAS las fuerzas (Deuteronomio 4:29; 6:5).

La vida de oración de Jesús

A menos que alguien piense que esa clase de oración es para los que no tienen fe o los legalistas, permíteme recordarte que Jesús también nos dio un ejemplo de esta clase de oración intensa y ferviente. En Hebreos 5:7 las Escrituras dicen: *Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas...* Jesús se entregó en forma consecuente a la práctica de la oración agonizante y ferviente. ¿Lloró y oró Jesús con ese fervor porque le faltaba fe o porque estaba experimentando condenación? Por cierto Jesús no tenía nada que ver con ser condenado. A diferencia de nosotros él pasó horas en oración cada día y nunca usó parte de ese tiempo para lamentarse por el pecado o su falta de fe.

No hay dudas que Jesús oró como nadie ha orado. La vida de oración ferviente de Jesús fue motivada por su ilimitada visión de la ETERNIDAD (Proverbios 15:11). Jesús estaba consumido por la visión de las multitudes de almas perdidas del pasado, el presente y el futuro, todas corriendo hacia la boca siempre creciente del INFIERNO (Isaías 5:14). Yo creo que era esa visión la que oprimió su corazón cuando él se arrodilló y oró con lamentos quebrantados y lágrimas calientes cayendo por sus mejillas. ¿Hay alguna otra clase de oración que sea consistente con esa visión abrumadora de la eternidad? Nuestra falta de oración ferviente es el resultado directo de nuestra ceguera a las realidades de un CIELO eterno y de un INFIERNO para siempre. Muchos de nosotros estamos aún motivados demasiado por lo temporal y lo sensual, las cosas que podemos ver, gustar y tocar personalmente. *Donde no hay visión, el pueblo perece* (Proverbios 29:18 King James Version, en inglés). Donde no hay visión de ETERNIDAD, no hay oración por los que PERECEN.

Únete al corazón quebrantado de Jesús

La oración abre las puertas de la prisión y de la predicación. La oración ata al enemigo y abre los cielos. La oración es el arado que quiebra el terreno duro a la semilla del evangelio. La oración nos hace entrar en la gloria manifiesta del reino de Jesucristo.

Por tanto, ¿existe tal cosa como un creyente que AMA genuinamente las almas de los seres humanos que no ore apasionadamente por ellas? ¿Puede alguien verdaderamente predicar acerca de los millones no alcanzados en el mundo y luego no orar fervientemente por ellos? NO, por supuesto que no pueden, pero me temo que eso es exactamente lo que MUCHOS están haciendo. Muchos, por un falso sentido de realización, están hablando, escribiendo y predicando, ¡pero nunca están FERVIENTEMENTE orando!

Hoy Dios el Padre testificará la muerte de cada hombre, mujer y niño al deslizarse a un INFIERNO ardiente. Él observará cada hecho brutal de molestia de niños, incesto, asesinato y violación. Hoy su corazón será quebrantado y atormentado por cada acto vil de pecado que sucede sobre la faz de la tierra. ¿Mira hacia otro lado o se tapa los ojos? No, él lo ve todo, LLORA y sufre.

Hoy los gritos desconsolados de Jesús resuenan por todo el cielo. ¿Has escuchado ese grito inquietante? ¿Te has unido al corazón quebrantado de Jesús? Él quiere que su Esposa entre en su

QUEBRANTAMIENTO por medio de la oración ferviente y amorosa. El Espíritu de Dios está gritándonos a cada uno de nosotros hoy: *A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. ROGAD, pues,...* (Mateo 9:37, 38, mayúsculas añadidas).

Copyright David Smithers. Artículo reimpreso y usado con permiso.

Lección 11 Preguntas para reflexión

1. ¿Cuál es la relación entre oración y misiones?
2. ¿Puedes bosquejar tu vida personal de oración?
3. ¿En qué manera ha cambiado tu vida de oración por medio de este estudio?
4. ¿Cómo puedes hacer para que tu vida de oración sea más centrada en Dios?

Lección 12

Encuentra tu rol en la evangelización mundial

por Todd Ahrend

En la mente de muchos creyentes está arraigada la idea de que estar involucrado en la obra misionera significa una sola cosa: irse a vivir en el extranjero. Esta es una manera insana de acercamiento a las misiones porque excluye a la mayoría de la gente. Aun aquellos que van por mucho tiempo al extranjero finalmente van a volver a casa y necesitan reenfocar su visión en otra manera. Si desear la redención de todas las naciones es un atributo de Dios entonces ese atributo debe ser cultivado en todos sus seguidores. Esta es la razón por la cual es vital que la iglesia explore otras avenidas de involucramiento. Los cinco hábitos siguientes no deben ser considerados en términos de *¿cuál es para mí?*. La idea es que una persona que pone su prioridad en el plan global de Dios practique todos o la mayoría de ellos. Los principales hábitos son:

- Ir
- Orar
- Enviar
- Dar la bienvenida
- Movilizar

Ir: Este hábito es el que más comúnmente se asocia con las misiones. En el pasado y aún hoy, cuando alguien piensa en las misiones esta es la asociación más natural. Una definición del que va es la persona físicamente presente y trabajando en el campo misionero. Ir puede significar un viaje de corto plazo o un período extendido de tiempo.

Los que van están dispuestos a sumergirse completamente en una cultura extraña con la intención de promover el evangelio en esa cultura. Ellos son innovadores, frugales, firmes y perseveran aunque estén casi solos. En Éxodo 3:7-10 nueve veces Dios le dice a Moisés que él está preocupado por la condición de los israelitas siendo esclavos y está listo para llevarlos a la tierra prometida. Durante este discurso, Dios hace una referencia a Moisés. Fíjate cómo reacciona Moisés: *¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?* (Éxodo 3:11). ¿Suena como nosotros alguna vez? ¡Nuestra tentación es enfocarnos en nosotros mismos y en nuestra insuficiencia! Pensamos que no hay manera en que Dios quiera que nos involucremos y muchos de nosotros nunca gozamos la bendición de participar. Mira la reacción de Dios. En el versículo siguiente él pone de nuevo el enfoque en sí mismo: *Ve, porque yo estaré contigo...* (Éxodo 3:12). Antes de que Robert Morrison fuera para ser el primer traductor de la Biblia en China alguien le preguntó si él realmente pensaba que podía cambiar el problema de 2.000 años de idolatría en China. Su respuesta fue: *“No, yo no, pero espero que Dios pueda”*.

Mientras consideras ir a un viaje de corto plazo será natural que pienses en tus habilidades (o inhabilidades) y te desanimes. Es en este punto en el que debes recordar que *lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia* (1 Corintios 1:27-29).

¡A la luz de esta verdad todos estamos más que calificados!

Orar: Si pudieras pedir a Jesús que te enseñe algo, ¿qué sería? ¡Yo creo que le preguntaría cómo multiplicó el pan para alimentar a 5.000 personas! ¿Puedes imaginarlo? Bueno, en toda la Biblia vemos solo una vez en la cual los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara algo. El pedido fue: *Señor, enséñanos a orar...* (Lucas 11:1). ¿No es interesante que después de conocer a Jesús y vivir con él ellos quisieran imitar la vida de oración del Maestro? Puede que después de seguirlo unos pocos años ellos se dieron cuenta de que cuando Jesús oraba las cosas sucedían. Escucha la respuesta de Cristo: *Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra...* (Mateo 6:9, 10).

Jesús estaba diciendo que cuando ores debes pedir que Dios traiga la actividad del cielo a la tierra. En otras palabras, ora para que lo que está sucediendo allá arriba suceda aquí abajo. Pero, ¿qué está sucediendo en el cielo? Ahora mismo en el cielo todos los ojos están fijos en Jesús mientras se desarrolla un culto de adoración multicultural. ¿Se parece a tu iglesia? Eso es lo que Jesús pidió que sus discípulos oraran. Otro pasaje que nos desafía a orar por el mundo se encuentra en Mateo 9:36-38: *Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.* Jesús vio la inmensidad de las almas perdidas comparadas con la escasez de los obreros y les dijo a los discípulos: *¡Pidan!* ¡Qué imagen poderosa! No ir, o predicar, o tener una conferencia, sino pedir. Es difícil leer este pasaje y no sentir convicción acerca de tu vida de oración. Evaluemos nuestra propia vida de oración y veamos si vamos a Dios con nuestros deseos o si estamos interesados en los de él. Es obvio que necesitamos orar por nosotros mismos, y sí, necesitamos elevar ante Dios a nuestra familia y a nuestros amigos. Pero Dios también quiere que nos unamos e intercedamos por las naciones y le pidamos que envíe obreros al campo misionero.

Enviar: El apóstol Pablo tiene una observación interesante: *¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?* (Romanos 10:15). Los no alcanzados no tienen una oportunidad de escuchar el evangelio si no hay gente en casa que provee los fondos y la oración para aquellos que están yendo. Es como si se preguntara: *¿Quién es más importante: el rescatador que se arroja al pozo para salvar una vida o el hombre en la orilla que sostiene la soga?* No se puede tener al uno sin el otro. Había un principio para los guerreros israelitas: *Porque conforme a la parte del que desciende a la batalla, así ha de ser la parte del que queda con el bagaje; les tocará parte igual* (1 Samuel 30:24). ¿Por qué? Porque ellos eran igualmente importantes en el ejército de Dios. En nuestra cultura pensamos que tenemos derecho a vivir de la manera que podamos de acuerdo con nuestros ingresos. Nuestro razonamiento es que si una persona gana \$60.000 al año debe vivir al nivel de los \$60.000. ¡Cuando una persona tiene un aumento su nivel de vida también tiene un aumento! Pero el cristiano mundial debe tener una mentalidad diferente. ¡Es posible que cuando un creyente tiene un aumento o recibe una ganancia financiera inesperada Dios quiera que esa persona sea un recurso para algún otro! Esta manera de pensar es contraria a nuestra cultura.

El rol del que envía no es solo integral sino también diverso. El aspecto más obvio de enviar es ofrendar de los recursos financieros para apoyar a un misionero. Pero esa ciertamente no es la

única faceta de enviar. El que envía puede trabajar en uno de los siguientes roles especializados: logística, coordinación de oración, comunicaciones, investigación, finanzas o coordinador de reingreso. Un especialista en logística tiene que ver con el aspecto práctico de enviar. Tiene que ver con empacar los bienes del misionero, los planes de viaje, el costo y la adquisición de las cosas necesarias en el campo. El coordinador de oración puede descubrir las necesidades específicas de oración basado en investigación, misioneros en el campo y sociedades misioneras. También se lo necesita para reclutar a otros en la oración intercesora por el equipo y para organizar reuniones especiales de oración. Para que se conozcan las necesidades de oración es muy útil un especialista en comunicaciones. Su responsabilidad es abrir líneas de comunicación para el equipo misionero de modo que se conozcan los pedidos de oración, de materiales y otras necesidades. El rol del que envía no es ni atractivo ni fácil. Las tareas diarias detrás del escenario que se requieren en el trabajo misionero puede que no sean agradecidas, pero no quedan sin recompensa.

¡Este es un hábito que parece muy difícil para que desarrollen los estudiantes universitarios porque siempre parecen estar en bancarrota! Pero el punto no es la cantidad que se ofrenda. Lo importante es que se está construyendo un hábito de sacrificio.

Dar la bienvenida: Los Estados Unidos de América han recibido la cantidad más grande de internacionales que cualquier otro país; ¡el mundo está en nuestro umbral! Hay más de 650.000 estudiantes y académicos que estudian aquí y provienen de 188 países del mundo. ¡Es una oportunidad perfecta para extender la gracia de Dios y su amor al mundo!

Y tú no tienes que salir. El que da la bienvenida es aquel que recibe a aquellos que vienen a este país desde otros países. El extranjero está cerca del corazón del Señor. Solo en el Antiguo Testamento hay más de 40 veces en que se manda que cuidemos del extranjero en nuestra tierra: *Como a un natural de vosotros tendréis al extranjero que more entre vosotros, y lo amarás como a ti mismo; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto* (Levítico 19:34).

[Dios] hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido. Amaréis, pues, al extranjero; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto (Deuteronomio 10:18, 19).

Dios les recordó a los israelitas el exilio que habían pasado en Egipto para que fueran motivados a amar a los extranjeros porque ellos habían sido extranjeros. En manera similar, nosotros debemos recordar nuestro pasado pues éramos extranjeros para Dios y, sin embargo, él tuvo misericordia de nosotros. Es triste que este ministerio a los estudiantes, aunque está disponible, muchas veces es pasado por alto. ¿Sabes que el 80% de los internacionales en el campus de tu universidad nunca serán invitados a la casa de un estadounidense? Ellos vinieron a estudiar aquí con grandes esperanzas, pero pronto se dieron cuenta de que la hospitalidad a la que estaban acostumbrados es tan extraña a los estadounidenses como lo son ellos. De modo que ellos viven en su comunidad aislada con otros pocos internacionales y finalmente regresan a su país. Me pregunto qué le dicen ellos a sus amigos en cuanto a esta renombrada nación cristiana.

Cada uno puede ser uno que da la bienvenida. Todo lo que se necesita es un poco de tiempo, energías y disposición a decir ¡hola!. No hay razón por la cual los creyentes en el campus no

tengan 2 ó 3 nuevos amigos internacionales cada semestre. ¿Puedes imaginar la manera en que se difundiría el evangelio si esa fuera una realidad? En la universidad en la cual trabajé había 80 estudiantes de Arabia Saudita que se juntaban en su rincón del Centro Estudiantil. Recuerdo la primera vez que llevé a dos muchachos de mi estudio bíblico a reunirnos con ellos y conocerlos. Después de unas pocas semanas de decir ñholaö y de mostrarnos disponibles nos convertimos en parte del grupo. Compartimos el evangelio con unos 10 de ellos durante el siguiente año. ¡Es asombroso pensar en la dificultad que enfrentaría si yo fuera a Arabia Saudita y tratara de hacer lo mismo! ¡Pero aquí tenemos plena libertad para compartir con los que de otra manera serían una etnia no alcanzada!

La necesidad de dar la bienvenida es grande. Compartan ideas sobre cómo mostrar amor hacia los extranjeros entre ustedes. Un paso inicial sencillo es iniciar una conversación con un estudiante internacional en tu campus. Hay muchísimas preguntas que puedes formular para llegar a conocerles:

- ¿De dónde vienes?
- ¿Te gusta la comida?
- ¿Te gusta nuestro país?
- ¿Es el inglés más difícil de lo que pensabas?
- ¿Cuáles son las diferencias con tu país?
- ¿Encuentras fácilmente los lugares a los que necesitas ir?
- ¿Podemos ayudarte en algo?

Puedes enfocarte en un grupo específico de ellos. Aquí van algunas sugerencias de maneras para servirles:

- Ayúdales en sus trámites o llévalos para hacer sus trámites.
- Invítales en los feriados.
- Practica el inglés con ellos.
- Invítales a un estudio bíblico.
- Invítales a pasar tiempo contigo y con tus amigos.

Aquel que da la bienvenida está dispuesto a servirles y a alcanzarles con la esperanza de que Cristo sea glorificado. Muy pronto verá cuán fácil es involucrarse y pronto estará amando a los internacionales y este ministerio estratégico.

Movilizar: Un movilizador es un creyente normal, común, que camina con Dios pero tiene una perspectiva global y se queda en casa para llamar a otros a la acción. Todo aquel que tiene una visión del mundo ha sido movilizado en alguna oportunidad. Él fue reclutado, sea que alguien le invitó a ir a un viaje misionero de corto plazo, le invitó a una conferencia misionera, le llevó a un estudio bíblico sobre el tema o le presentó a un misionero. Eso es, en pocas palabras, un movilizador, un reclutador. Los movilizadores están buscando a otros para enlistarlos en la agenda de Dios con toda su vida. El enfoque de ellos son los creyentes que no conocen el plan global de Dios; en forma consecuente buscan despertar el interés en las misiones en maneras creativas sea en un grupo pequeño o en una audiencia más grande. Como Habacuc, aceptan el mandato: *Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella* (Habacuc 2:2).

Un amigo mío tiene un dicho que he adoptado: "Cada creyente un cristiano mundial y cada cristiano mundial un movilizador". Piense en el potencial asombroso de esa declaración. Cada creyente está organizando su vida alrededor del deseo de Dios para el mundo y cumpliendo la Gran Comisión, y al mismo tiempo está transmitiendo esa visión a los nuevos creyentes y la siguiente generación. ¡Increíble!

De modo que, ¿cuáles son las características del movilizador? Bill Stearns y Bob Sjogren mencionan diez:

1. Debe ser capaz de ser siervo.
2. Desea ver obreros llamados a finalizar la tarea de la evangelización mundial.
3. Posiblemente tiene el don de animar y de exhortar.
4. Es apto para enseñar pero puede ser más efectivo en reclutar a otros para enseñar.
5. Habla delante de grupos sin (demasiado) temor.
6. Guía bien a otros.
7. Siente la necesidad de todo el mundo, posiblemente enfocándose en una etnia.
8. Ve la prioridad de esperar y movilizar a otros tanto como la de ir.
9. Es en parte visionario: ve lo que puede suceder cuando Dios produce el encuentro entre creyentes empoderados y oportunidades clave de ministerio.
10. Es en parte implementador: impulsado a ver que una visión se convierte en realidad.

Debes ser capaz de mostrar otros recursos ya sean un libro adecuado sobre misiones, o un vídeo breve, una revista, una agencia, un perfil de oración, etc. Yo puedo recordar cuando estaba en la universidad juntando mi propia colección de herramientas. Rotulé un sobre como "Recursos de movilización". ¡Ahora hay dos gabinetes llenos! Parte de estar equipado con recursos es estar conectado. Debes saber lo que Dios está haciendo y con quién lo está haciendo. Yo desafío a cualquiera que esté tratando de cultivar sus habilidades de movilización a ayudar a otros a juntar y aprender cómo usar los recursos y el material disponible en las misiones. A medida que coleccionan y aprenden este material están construyendo la confianza que les ayudará a enseñar también a otros.

El movilizador es un participante clave en el proceso de reclutar obreros. Demanda tener un corazón ardiente por el mundo y disposición a quedarse. ¡Le ha sucedido a cada cristiano mundial y cada cristiano mundial puede hacerlo!

Lección 12 Preguntas para reflexión

1. ¿Cuál es el rol que identificas como el principal y por qué?
2. ¿Cuál rol te asusta más y por qué?
3. ¿Cómo aplicas estos roles en el lugar en el cual Dios te tiene ahora?